¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

¡MUERAN LOS SALVAGES UNITARIOS!

LA GACETA MERCANTIL.

DIARIO COMERCIAL, POLITICO Y LITERARIO.

AÑOS 26 de su publicacion. No. 7,800 BUENOS AYRES, Jueves 15 de Noviembre de 1849.

Revista de Periódicos Nacionales.

EL EDITOR.

Observaciones sobre un folleto publicado en Paris, con el titulo—

EL GENERAL ROSAS,

Y LA CUESTION DEL PLATA.

4.º *Articulo.*

No nos detendremos demasiado en relatar los hechos de una de las épocas mas memorables de la vida pública del General Rosas: no porque no merezcan ser recordados, sino porque nadie se ha atrevido hasta ahora á disputarle la gloria de haber restablecido el imperio de las leyes, cuando fué derribado por aquellos mismos que han traficado despues del honor y de la independencia de su patria.

La sola autoridad que sobrevivió á la ruina de todas nuestras instituciones, por el motin fraguado en la funesta noche de 1.º de Diciembre de 1828, fué la del Comandante General de Campaña, que asumió desde luego la responsabilidad y el empeño de restaurarlas. Todo había sucumbido á la sublevacion del ejército; y la muerte del primer Magistrado, tan inhumanamente inmolado en los campos de Navarro, había dispersado la Representacion provincial, y encendido la guerra civil en todos los angulos de la República. La fuerza militar, los depósitos de armas, los caudales del estado, y todos los recursos con que contaba el Gobierno, habían caido en manos de los revoltosos, que los empleaban en sostener la autoridad usurpada, por todos los medios que les sugería su inmoralidad y su crímen. La prensa, de que se habían apoderado, y que explotaban exclusivamente, derramaba el veneno de sus doctrinas, y aplaudía sin rubor a los mayores excesos que se perpetraban en nombre de los derechos del pueblo que oprimían. Casi no hay un punto de la provincia que no conserve los rastros de la ferocidad de estos demagogos: tal era el furor con que se echaban sobre sus víctimas.

El pueblo recalcitrante y airado, volvía los ojos á la provincia de Santa Fé, adonde se había retirado el General Rosas, despues de haber combatido valerosamente en Navarro, y allí lo habían acompañado los votos y las esperanzas de los amigos del órden. Sus antiguas relaciones con el Gobernador de aquella provincia le sirvieron de punto de apoyo para organizar la reaccion que meditaba contra los opresores de la patria, cuando la Convencion Nacional, que se hallaba reunida en Santa Fé, los puso fuera de la ley, declarando sedicioso y anárquico su movimiento. Pocos ó nulos eran los recursos para una empresa tan vasta, y en la imposibilidad de arbitrarlos, el General Rosas tuvo la magnanimidad de autorizar á uno de sus amigos, que se hallaba á la sazon en Montevideo, para hipotecar y hasta vender sus valiosas propiedades para tan noble objeto. Este ejemplo de generosidad no es el único que ha dado el General Rosas. En el momento en que escribimos este artículo, los papeles públicos registran su contestacion al Presidente Oribe, que le había ofrecido una espada de gran valor, como un testimonio de la gratitud de los Orientales y de su Gobierno. El General Rosas ha aceptado estos votos, pero ha devuelto el presente, con una delicadeza de expresiones que dan un mayor realce a su desprendimiento. El que escriba la vida de este gran Ciudadano tendrá que hacer un esfuerzo para no dejarse arrastrar por su entusiasmo; y la posteridad dudará que, en un siglo tan egoista, haya existido un hombre de virtudes tan austeras, y de un caracter tan eminente.

M. Chevalier, que no ha conocido al General Rosas sino por lo que han escrito de él sus detractores, no le concede otro mérito que el de "poseer completa-"mente todas las superioridades *físicas* que engrandecen á los ojos de la muche-"dumbre." Debia haberle bastado recordar la firmeza con que ha sostenido los derechos de su patria, la dignidad y el acierto con que ha discutido las cuestiones mas árduas del derecho de gentes, y la nobleza que ha desplegado en todo el curso de su larga y agitada administracion, para comprender que eran calumniosos estos conceptos. Para elevarse á la altura á que ha llegado el General Rosas, se necesita algo mas que descollar en los egercicios tan generales y comunes en este pais. Lo que ha dado popularidad é influjo al General Rosas es su génio, su valor, su liberalidad, y todas las virtudes sociales que muy rara vez se hallan tan felizmente reunidas en un solo individuo.

Ni debe creer tampoco Mr. Chevalier que sea cosa muy fácil grangearse el afecto de nuestros habitantes del campo, ó que sean incapaces de valorar el verdadero mérito de los que aspiran á gobernarlos. El retrato que hace del *gaucho* es enteramente fantástico. Los instintos de nuestros campesinos no son feroces, sus hábitos no son depravados, y ninguna de las tantas conmociones que ha sufrido Buenos Aires, despues de su emancipacion de la metrópoli, ha sido la obra de sus gefes, ó *estancieros*, como, por desprecio, los llama este escritor. Una sola vez se ha levantado la poblacion del campo á la voz de un compatriota querido, y es cuando fué sacrificado el Gobernador Dorrego: y se levantó, no para aplaudir al crímen, sino para vengarlo. El Ejército Restaurador, creado en un instante, se sobrepuso a fuerzas de línea numerosas y aguerridas, que mancillaron su gloria sin alcanzar el triunfo. Los dos ejércitos se encontraron en el Puente de Marquez, á seis leguas de la capital, en donde se trabó el combate. Los Generales Lopez, Rosas y Echagüe, se arrojaron á los mayores peligros: la victoria fué vivamente disputada, pero se declaró al fin por los defensores del órden; por los que habian empuñado las armas para sostener el honor y las leyes de su patria.

Despues de esta victoria los Generales Lopez, y Echagüe, con las tropas Santafesinas, se retiraron á su Provincia. El General Rosas continuó la guerra con las tropas de milicia de la Provincia de Buenos Aires. Su completo triunfo sobre el ejército amotinado, que puso á la disposicion del General Rosas toda la provincia, no le inspiró mas deseo que pacificarla. Acogió con la mejor deferencia un proyecto de transaccion, que debia cortar los males que se sufrian, y allanó, por su parte, todas las dificultades que podian haberlos prolongado. Pero se resistió firmemente á ocupar la primera magistratura de la provincia con que se le brindaba, y solo aceptó la responsabilidad de restablecer el órden, y de mantenar la tranquilidad pública, en su calidad de Comandante General de Campaña Asombrado de tanta magnanimidad, declaró Lavalle, en la proclama que dirigió al pueblo para anunciarle el término de la guerra civil, que "en sus contrarios no había encontrado sino *Porteños*, dispuestos á consagrar al "honor de su patria los brazos que habían alzado contra sus hermanos." (1) Esta declaracion del caudillo de la anarquía, que desmentía oficialmente todas las calumnías vertidas por los órganos de su gobierno, aumentó el furor que los devoraba Ninguno de ellos podía avenirse con la idea de vivir en paz con el partido nacional que había triunfado, y no tardó en ofrecerse la ocasion de acreditarlo. Convocado el pueblo para la reeleccion de sus Representantes, se presentaron con arrogancia los unitarios para hacer prevalecer las listas de sus candidatos. La noticia que se había esparcido de un contraste que había sufrido un trozo del ejército federal en Córdoba, había alentado a los partidarios de Lavalle, que nunca habían abandonado la esperanza de dominar á la República. Esta perfidia rompió de hecho los tratados, y obligó al General Rosas á desplegar la mayor energía para sustraer á la Provincia de un nuevo conflicto. Sus fuerzas eran considerables, y tan perfectamente disciplinadas, que causaban el asombro de todos los que tenían ocasion de visitarlas: y tal era la confianza de su Gefe, que recibía á los parlamentarios sin ninguna de las formalidades que se acostumbran en estos casos; y los que entraban á su campamento, lo atravesaban sin vendas, desde las primeras avanzadas hasta el cuartel general.

Lavalle comprendió que ya le era imposible luchar con un enemigo tan poderoso, y volvió á entrar en relaciones con el General Rosas, que no desmintió la generosidad de sus sentimientos Con una nobleza incomparable, olvidó todas las ofensas, acalló el grito de venganza que estallaba á su rededor, y tendió una mano amistosa al que se le presentaba como arrepentido de sus delitos. En este nuevo convenio resaltaba el mismo espiritu de moderacion que tanta sorpresa había causado en el primero. Ninguno de sus artículos trataba del General Rosas, y uno de ellos, que él mismo había sugerido, le imponía la obligacion de poner todas sus fuerzas á la disposicion del Gefe, que subia al mando investido de poderes ilimitados aunque provisorios. Este Gefe fué escogido entre los hombres que nada habian hecho para la restauracion de las leyes y con quien el General Rosas no tenia mas relaciones que las de mera cortesia

Lavalle asistió, con todos sus oficiales, al *Te Deum* que se cantó en la catedral para la instalacion del nuevo Gobierno; y el General Rosas, que podia haber recogido en aquel dia las bendiciones y los aplausos de un pueblo agradecido, se mantuvo en su campamento para sustraerse á estas demostraciones. Ningun desórden turbó el tránsito repentino de la guerra á la paz, y hasta la exaltacion pública fué comprimida para conformarse con estas generosas intenciones. Lavalle humillado y vencido en el campo de batalla, descendió del puesto que tan indignamente habia ocupado, sin violencia y sin desaire, y apareció despojarse voluntariamente de las insignias del mando, que debia haberle arrancado la mano del verdugo. La víspera de su descenso, se mostraba inquieto de su porvenir: y el General Rosas, á quien manifestaba estos cuidados, le reiteró sus promesas, y le ofreció generosamente sus propios recursos para vivir sin zozobras y sin necesidades (2) Y para quitarle todo recelo, se empeñó en hacerlo nombrar

(1) Contra sus hermanos, no: contra los revoltosos, sí

(2) Estos pormenores que silenció Lavalle por orgullo, y el General Rosas por modestia, no pudieron ocultarse a los que asistieron a las conferencias tenidas en la quinta de Piñeiro, del otro lado del puente de Barracas para tratar de la segunda convencion de paz. Talvez se resienta el General Rosas de la libertad que nos tomamos de divulgarlos: pero las virtudes de un ciudadano, cuando llegan á este grado de brillo, son un patrimonio de la nacion á que pertenece, y deben ser transmitidas á la posteridad para que las contemple, las admire, y se esfuerze en imitarlas.

Revue des Journaux Nationaux.

L'EDITEUR.

Observations sur une brochure publiée à Paris, et intitulée—

LE GENERAL ROSAS.

ET LA QUESTION DE LA PLATA.

4me *Article.*

Nous ne nous arrêterons pas long-temps á rapporter les faits de l'une des époques les plus mémorables de la vie publique du Général Rosas: ce n'est pas parce qu'ils ne méritent pas d'étre rappelés; mais parce que personne n'a osé, jusqu'á présent, lui disputer la gloire d'avoir rétabli l'empire des lois, aprés qu'il fut renversé par ceux-mémes qui ont trafiqué depuis de l'honneur et de l'indépendance de leur patrie.

La seule autorité qui survécut á la ruine de toutes nos institutions, dûe á l'émeute qui éclata dans la funeste nuit du 1er. Décembre 1828, fut célle du Commandant Général de Campagne, qui prit sur lui la responsabilité et le soin de les relever. Tout avait succombé á l'insurrection de l'armée; et la mort du premier magistrat, si inhumainement immolé dans les champs de Navarro, avait dispersé la Représentation provinciale, et allumé la guerre civile sur tous les points de la République. La force militaire, les dépôts d'armes, les caisses de l'Etat, et toutes les ressources sur lesquelles comptait le Gouvernement, étaient tombés entre les mains des révoltés, qui s'en servaient pour soutenir leur autorité usurpée, par tous les moyens que leur conseillait leur immoralité et leur crime. La presse, dont ils s'étaient emparés, et qu'ils explotaient exclusivement, répandait le venin de leurs doctrines, et applaudissait sans pudeur aux plus grands excés qu'on commettait au nom des droits du peuple qu'on opprimait. Il n'y a presque pas un seul endroit de la province qui ne conserve les traces de la férocité de ces démagogues, telle était la fureur avec laquelle ils se jetaient sur leurs victimes.

Le peuple mécontent, courroucé, tournait ses regards vers la province de Santa-Fé, où s'était retiré le Général Rosas aprés avoir combattu vaillamment á Navarro, et où l'avaient suivi les vœux et les esperances des amis de l'ordre. Ses anciennes relations avec le Gouverneur de cette province, lui servirent d'un point d'appui pour organiser la résistance qu'il méditait contre les oppresseurs de sa patrie, lorsque la Convention Nationale, qui était rassemblée á Santa-Fé, les mit hors la loi, déclarant leur mouvement séditieux et anarchique. Il n'y avait que peu ou point de ressources pour une entreprise aussi vaste, et dans l'impossibilité de s'en procurer, le Général Rosas eut la magnanimité d'autoriser un de ses amis, qui était alors á Montévideo, á hypothéquer, et méme á vendre ses riches propriétés pour un objet aussi noble. Ce n'est pas le seul exemple de générosité qu'a donné le Général Rosas. Au moment où nous écrivons cet article, les journaux publient sa réponse au Président Oribe, qui lui avait envoyé une épée d'une grande valeur, comme un gage de la reconnaissance des Orientaux, et de leur Gouvernement. Le Général Rosas a accepté ces vœux, mais il a renvoyé le présent, avec une délicatesse d'expressions qui donne un plus grand relief a son désintéressement. Celui qui écrira la vie de ce grand Citoyen devra faire un effort pour ne pas se laisser entrainer par son enthousiasme; et la postérité doutera que, dans un siécle aussi égoiste, il ait existé un homme de vertus si austéres, et d'un caractére si éminent.

M. Chevalier, qui n'a connu le Général Rosas que par ce qu'en ont dit de lui ses détracteurs, ne lui accorde d'autre mérite que celui de "posséder complétement toutes les supériorités *phisiques* qui grandissent aux yeux de la foule" Il devait lui avoir suffi de se rappeler la fermeté avec laquelle il a soutenu les droits de sa patrie; la dignité et le talent avec lesquels il a traité les questions les plus difficiles du droit des gens, et la noblesse qu'il a déployée dans tout le cours de son administration si longue et orageuse, pour sentir que ces jugemens n'étaient que calomnieux. Pour s'élever á la hauteur á laquelle est arrivé le Général Rosas, il faut quelque chose de plus qu'exceller dans les exercises, si généraux et si communs dans ce pays. Ce qui a donné de la popularité et de l'influence au Général Rosas, c'est son génie, son courage, sa libéralité, et toutes les vertus sociales, qu'il est si rare de trouver si heureusement réunies chez un seul individu.

M. Chevalier ne doit pas croire non plus qu'il soit si facile de gagner l'estime de nos habitants de la campagne, ou qu'ils soient incapables d'apprécier le vrai mérite de ceux qui aspirent á les gouverner. Le portrait qu'il fait du *gaucho* est tout á fait fantastique. Les instincts de nos campagnards ne sont pas féroces, leurs coutumes ne sont pas dépravées, et aucune des commotions par lesquelles est passé tant de fois Buenos-Ayres, depuis le jour de son émancipation de la métropole, n'a été l'ouvrage de leurs chefs, ou *estancieros* comme par mépris les appelle cet écrivain. Ce n'est qu'une fois seulement que cette population s'est levée á la voix d'un compatriote chéri, et ce fut lorsqu'on sacrifia le Gouverneur Dorrego: et elle se leva non pas pour applaudir au crime, mais pour le venger. Heureuse dans toutes ses rencontres, l'Armée Restauratrice, improvisée dans un instant, l'emporta sur des corps disciplinés, nombreux et aguerris, qui flétrirent leur gloire, sans remporter le triomphe. Les Généraux Lopez, Rosas et Echagüe s'exposérent aux plus grands dangers: la victoire fut vivement disputée, mais elle se déclara enfin pour les défenseurs de l'ordre, pour ceux qui avaient pris les armes pour soutenir l'honneur et les lois de leur patrie.

Aprés ce combat les Généraux Lopez et Echagüe se retirérent chez eux avec leurs troupes; et le Général Rosas continua la guerre avec les corps des milices de Buenos-Ayres. Leur triomphe complet sur l'armée insurgée, qui mit á la disposition du Général Rosas toute la province, ne lui inspira d'autre désir que celui de la tranquiliser. Il accueillit avec la plus grande déférence un projet de transaction qui devait arréter les maux qu'on souffrait; et il applanit, de son côté, toutes les difficultés qui auraient pu les prolonger. Mais il se refusa avec fermeté á occuper la premiére magistrature de la province qu'on lui offrait, et il n'accepta que la responsabilité de rétablir l'ordre, et de maintenir la tranquilité publique, en qualité de Commandant Général de Campagne. Etonné de tant de magnanimité, Lavalle déclara dans la proclamation qu'il adressa au peuple pour lui annoncer la cessation de la guerre civile, "qu'il n'avait rencontré dans ses adversaires que des *Porteños*, disposés á consacrer á l'honneur de leur patrie le bras qu'ils avaient levé contre leurs fréres." (1) Cette déclaration du chef de l'anarchie, qui démentait officiellement toutes les calomnies répandues par les organes de son gouvernement, augmenta la rage qui les dévorait. Aucun d'eux ne pouvait se faire á l'idée de vivre en paix avec le parti national qui avait triomphé. et on eut bientôt l'occasion de s'en convaincre. Le peuple avait été convoqué pour la réélection de ses Représentants. et les Unitaires se présentérent avec arrogance pour faire prévaloir la liste de leurs candidats. La nouvelle qui s'était répandue d'un échec qu'avait essuyé une division de l'armée fédérale á Cordova, avait relevé l'esprit abattu des partisans de Lavalle, qui n'avaient jamais renoncé á l'espérance de dominer la République. Cette perfidie rompit de fait les traités et obligea le Général Rosas á déployer une grande énergie pour soustraire la province de nouveaux malheurs. Ses forces étaient considérables, et si bien disciplinées qu'elles étonnaient tous ceux qui avaient l'occasion de les admirer; et telle était la confiance de leur chef, qu'il recevait les parlementaires sans aucune des formalités qu'on emploie dans ces cas; et ceux qui entraient dans son campement le traversaient sans bandeau, depuis les avant-postes jusqu'au quartier général

Lavalle comprit qu'il ne lui était plus possible de lutter contre un ennemi aussi puissant. et il renoua sa négociation avec le Général Rosas, qui ne démentit pas la générosité de ses sentimens. Avec une noblesse sans exemple il oublia toutes les offenses, imposa silence au cri de vengeance qui éclatait autour de lui, et tendit une main amicale á celui qui se présentait comme repenti de ses crimes. Le méme esprit de modération, qui avait causé tant de surprise dans la premiére convention, se réfléchissait dans la seconde Aucun de ses articles ne parlait du Général Rosas, et l'un d'eux qu'il avait lui méme proposé, lui imposait l'obligation de mettre toutes ses forces á la disposition du chef qui montait au pouvoir avec des facultés illimitées, quoique provisoires. Ce chef fut choisi parmi les hommes qui n'avaient rien fait pour la restauration des lois et avec lequel le Général Rosas n'avait d'autres rapports que ceux de simple bienséance.

Lavalle, et tous ses chefs assistérent au *Te Deum* qui fut chanté á la cathédral pour l'installation du nouveau Gouvernement; et le Général Rosas, qui aurait pu avoir recneilli dans ce jour les bénédictions et les applaudissemens d'un peuple reconnaissant, ne quitta pas son campement, pour se soustraire á ses demonstrations. Aucun desordre ne troubla la transition soudaine de la guerre á la paix, et on comprima jusqu'á l'exaltation publique pour se conformer á ces généreuses intentions. Lavalle humillié et vaincu sur le champ de bataille, descendit du poste qu'il avait si indignement usurpé, sans violence et sans honte, ayant l'air de se dépouiller volontairement des marques du pouvoir, qui auraient dû lui étre arrachées par la main du bourreau. La veille de sa chute, il était inquiet de son avenir; et le Général Rosas, á qui il témoignait ses craintes, lui renouvela ses promesses et lui offrit généreusement son appui pour le mettre en état de vivre sans soucis, et sans privations. (2) Et pour lui óter toute inquiétude, il le fit nommer Inspecteur et Commandant Général d'Armes, un des premiers emplois de la Province: tandis que celui qui avait prodi-

(1) Contre leurs fréres, non: contre des révoltés, oui.

(2) Ce fait, que Lavalle cacha par orgueil, et le Général Rosas par modestie, ne put pas se dérober á ceux qui assistérent aux conférences qu'on tint dans la *quinta* de Piñeiro, de l'autre côté du pont de Barracas, lors de la seconde convention de paix. Le Général Rosas nous en voudra peut-étre pour la liberté que nous prenons de le divulger: mais les vertus d'un citoyen, lorsqu'elles arrivent a ce dégré de splendeur, sont un patrimoine de la nation á laquelle il appartient, et elles doivent étre transmises á la postérité pour qu'elle les contemple; les admire, et táche de les imiter.

Review of National Journals.

THE EDITOR.

Observations upon a pamphlet published in Paris, with the title—

GENERAL ROSAS,

AND THE QUESTION OF THE PLATE.

4th *Article.*

We will not dwell too long in relating the deeds of one of the most memorable epochs of the public life of General Rosas: not that they are unworthy to be recorded, but because no one has hitherto dared to dispute his glory, in having restored the empire of the laws, when it was upset by the very parties that have since trafficked with the honor and independence of their country.

The only authority that survived the ruin of all our institutions, by the mutiny formed on the fatal night of the 1st December 1828, was that of Commandant General of the Country districts, that immediately assumed the responsibility and the task of restoring them. Every thing had succumbed before the revolt of the army; and the death of the first Magistrate, so inhumanly immolated on the plains of Navarro, had dispersed the provincial Representation, and kindled civil war in every corner of the Republic. The military force, the deposits of arms, the rents of the State, and all the resources wherewith the Government reckoned, had fallen into the hands of the revolutionists, that employed them in supporting their usurped authority, by every means suggested to them by their immorality and their crimes. The press, of which they had taken possession, and exclusively ransacked, shed the venom of its doctrines, and unblushingly applauded the greatest excesses, that were perpetrated in the name of the rights of the people they oppressed. There is hardly a point of the Province that does not preserve traces of the ferocity of these demagogues: such was the fury wherewith they precipitated themselves upon their victims.

The people, obstinate and exasperated, turned their eyes to the province of Santa Fé, whither General Rosas had retired, after having combated gallantly at Navarro, and thither the wishes and the hopes of the friends of order had accompanied him. His old relations with the Governor of that province, served him as the fulcrum for organising the reaction he meditated against the oppressors of the country, when the National Convention, that was assembled in Santa Fé, outlawed them, declaring their movement seditious and anarchical. The resources for so vast an enterprise were few or insignificant, and, in the impossibility of arbitrating them. General Rosas had the magnanimity of authorising one of his friends. who was then in Montevideo, to mortgage or sell his valuable property for so noble an object. This example of generosity is not the only one General Rosas has given. At the moment we are writing this article, the public papers record his reply to General Oribe, who had presented him with a sword of great value, as a testimony of the gratitude of the Orientals, and of their Government. General Rosas has accepted these wishes, but has returned the gift, with a delicacy of expression, that greatly enhances his disinterestedness. He that writes the life of this great Citizen, must make an effort not to allow himself to be carried away by his enthusiasm; and posterity will doubt whether in a selfish age a man can have existed, of such austere virtues, and of so eminent a character.

M. Chevalier, who has not known General Rosas, but from what his detractors have written about him, grants him no other merit than that of "completely possessing all the physical superiority, that aggrandises in the eyes of the multitude." It should have sufficed him to recollect the firmness wherewith he has maintained the rights of his country, the dignity and the tact wherewith he has discussed the most difficult questions of international law, and the dignity he has displayed in all the course of his long and agitated administration to comprehend that these conceptions were calumnious To attain the elevation General Rosas has reached, something more is requisite than to excel in the exercises so general and common in this country. What has given popularity and influence to General Rosas, are his talents, his valour, his liberality, and all the social virtues, that are rarely found so happily combined in a single individual.

Nor must M. Chevalier imagine that it is so easy a matter to gain the esteem of our country population, or that they are incapable of appreciating the real merit of those that aspire to govern them. The portrait he draws of the *gaucho* is wholly fantastic. The instincts of our peasantry are not ferocious, their habits are not depraved, and none of the many commotions Buenos Ayres has suffered, since its emancipation from the metropolis, has been the work of their chiefs, or *estancieros*, as he contemptuously designates them. Once, and but once, has the country population risen at the voice of a beloved compatriot, and that was when Governor Dorrego was sacrificed; and it rose up, not to applaud the crime, but to avenge it. The Restoring Army, instantaneously created, vanquished numerous and veteran troops of the line, that stained their glory, without obtaining the triumph The two armies met at the Puente de Marquez, six leagues from the capital, where the combat was commenced. Generals Lopez, Rosas and Echagüe precipitated themselves into the greatest dangers: the victory was keenly contested, but at last declared itself for the defenders of order, for those who had grasped their arms to defend the honor and the laws of their country.

After this victory, Generals Lopez and Echagüe, with the Santafecinian troops, retired to their Province: General Rosas continued the war with the militia forces of the Province of Buenos Ayres. His complete triumph over the revolted army, that placed the whole province at the disposal of General Rosas, inspired him with no desire but that of pacifying it. He accepted with the greatest deference a draft of settlement, that was to cut short the evils that were suffered, and smoothed down, on his part, all the difficulties that might have prolonged them. But he firmly resisted occupying the chief magistracy of the province, that was proffered him, and only accepted the responsibility of re-establishing order, and maintaining public tranquility, in his quality of Commandant General of the Country districts. Astonished at such magnanimity, Lavalle declared, in the proclamation he addressed to the people, to announce to them the termination of the civil war, that "in his opponents he had only found *Porteños*, disposed "to consecrate to the honor of their country, the arms they had raised against "their brethren." (1) This declaration of the anarchical chieftain, that officially belied all the calumnies disseminated by the organs of his Government, augmented the fury that devoured them. None of them could conform with the idea of living in peace with the national party that had triumphed, and an opportunity of accrediting it was not long in presenting itself. The people being convoked, for the reelection of their Representatives, the Unitarians arrogantly presented themselves, to ensure the triumph of their list of candidates. The news that had been divulged of a reverse, that had been sustained by a body of the federal army in Cordova, had revived the partizans of Lavalle, who had never abandoned the hope of dominating the Republic. This perfidy in fact broke the treaties, and obliged General Rosas to display the greatest energy, to rescue the Province from a new conflict. His forces were considerable, and so perfectly disciplined, that they caused the astonishment of all who had occasion to visit them: and such was the confidence of their Chief that he received the truce-bearers without any of the formalities customary on such occasions; and those who entered his encampment, passed through it with their eyes uncovered, from the first out-post to the General's tent.

Lavalle comprehended that it was no longer possible for him to contend with so powerful an enemy, and again entered into relations with General Rosas, who never belied the generosity of his sentiments. With an incomparable nobility, he forgot all offences, silenced the shout of vengeance that burst out around him, and presented a friendly hand to him who presented himself as sorry for his crimes. In this new convention the same spirit of moderation predominated, that had caused such admiration in the first. None of its articles treated of General Rosas; and one of them, that he himself had suggested, imposed on him the obligation of placing all his forces at the disposal of the Chief, that was to ascend to the command, invested with unlimited powers, although provisional. This Chief was chosen from amongst the men that had done nothing for the restoration of the laws, and with whom General Rosas had no relations farther tan those of mere courtesy.

Lavalle assisted with all his officers at the *Te-Deum*, that was sung in the Cathedral, for the installation of the new Government; and General Rosas, who might on that day have reaped the benedictions and applause of a grateful people, remained in his encampment, to escape from these demonstrations. No disorder interrupted the sudden transition from war to peace, and even the public exaltation was repressed, so as to conform with these generous intentions. Lavalle, humbled and vanquished on the field of battle, descended from the post he had so unworthily occupied, without violence and without insult, and appeared voluntarily to surrender the insignia of command, that should have been torn from him by the hand of the executioner. The eve of his descent, he appeared uneasy as to his future prospects; and General Rosas, to whom he revealed those anxieties, reiterated to him his promises, and generously offered him resources of his own, that he might live comfortably and without privations. (2) And to remove every apprehension, he exerted himself in getting him named

(1) Not against their brethren; but against the rebels.

(2) These details, that Lavalle kept secret from pride, and General Rosas from modesty, could not be concealed from those that attended the conferences, held at the country seat of Piñeiro, on the other side of the Barracas bridge, for treating of the second convention of peace. Perhaps General Rosas may be offended at the liberty we take in divulging them: but the virtues of a citizen, when they attain this degree of splendour, are a patrimony of the nation to which he belongs, and should be transmitted to posterity, that it may contemplate, admire, and emulate them.

Ynspector y Comandante General de Armas, uno de los primeros destinos de la Provincia; mientras que el que habia derramado sus caudales, y expuesto su vida para tranquilizarla, el ídolo venerado del pueblo, el *Héroe de la Restauracion*, juraba sumision y obediencia al nuevo Gobierno, y se retiraba silenciosamente á su morada, sin mas recompensa que la estimacion pública. Y cuando quisieron remunerarlo los Representantes de la Provincia, el General Rosas se opuso con una resolucion irrevocable, desechando por dos veces hasta el grado de Brigadier que le correspondia por su antigüedad en el egército. Ni eran nuevos ó excepcionales estos rasgos de modestia: la abnegacion es un principio y un sistema para el General Rosa, que nunca los ha desmentido en su larga carrera pública. El año 20 en que le cupo tambien el honor de librar el pais de la anarquía, peleó y restableció las autoridades legítimas de la Provincia, y se negó del mismo modo á admitir la mas pequeña recompensa. La H. Sala de RR. ha publicado un volúmen de los honores y premios decretados y no admitidos por el General Rosas, y habria de qué llenar otros con los que no han sido mencionados, y hasta este simple testimonio de aprecio ha encontrado resistencia en la grande alma de este ilustre Magistrado, que no ha permitido la circulacion de este libro, para no dar mas celebridad á sus acciones.

Compare ahora M. Chevalier este retrato fielmente delineado del General Rosas, con el que ha hecho con los colores que le han ministrado sus calumniadores, y verá cuan distinta es la fisonomía de este gran personage histórico del Nuevo-Mundo. Noble en sus principios, leal en sus actos, sencillo en sus modales, intachable en su vida privada, eminente en la pública, honrado, generoso, desinteresado, sin mas ambicion que la de vivir en el seno de su familia, este es el hombre á quien denigra un libelista extrangero en su triste y procaz produccion.

Uno de los cargos que mas se complace en dirigirle es haber ascendido al poder con astucia, y haberlo conservado con audacia. No solamente no hay un solo hecho que acredite esta impostura, sino que todo concurre á desmentirla. Muchos y muy importantes servicios ha prestado el General Rosas á su patria, y ninguna recompensa ha solicitado, ningun favor ha admitido, á no ser que se considere como tal el peso de la administracion que lo abruma, y de que, por mas que haga, le será imposible exonerarse. En la larga anarquía del año 20, despues de haber sido derrocada la autoridad pública, y destruido todos los elementos de órden, apareció el General Rosas como el Yris, cuando matiza sus colores en un cielo anublado para aclararlo. Y ¿cual fué el premio que recibió? Ninguno absolutamente. Se despidió de sus soldados como si hubiese asistido á una funcion de aparato, y entretanto habia combatido cuerpo á cuerpo, en las calles de Buenos Ayres, contra los revoltosos, despreciando el fuego de su artillería y de sus emboscadas.

Estos son hechos auténticos que recordamos á presencia de una poblacion entera que los ha presenciado; y dejamos á Mr. Chevalier la fácil tarea de compararlos con los que ha sentado sobre la fé de los que cita, y de cuyas palabras debía haber desconfiado. por ser todos viles y encarnizados enemigos del General Rosas. ¿Quien juzgaría del genio de Napoleon por lo que han escrito de él el judio Goldsmith y el romancero Walter Scott? El destino de los hombre públicos, que se hacen expectables por su mérito y sus hazañas, es despertar la envidia, y concitar el odio de sus detractores: pero la conciencia pública rara vez se deja extraviar por la vocinglería de los partidos, á quienes nunca consulta la historia cuando emite sus fallos.

Si se tuviese que dar oido á lo que se ha escrito en Montevideo, no solamente debería negarse al General Rosas. lo que es imposible disputarle: su alta capacidad, sus grandes virtudes, su abnegacion, su patriotismo; sino los derechos mas incontestables de la Confederacion Argentina, que tendría que someterse ciegamente á los decretos de la Ynglaterra y de la Francia; á la voluntad y al capricho de sus Comodoros y Almirantes. Derogar sus leyes, anular sus tratados, entregar sus islas, sus escuadras, sus rios, sus provincias, en esto consistiría su libertad, esta sería su independencia. A tanta degradacion se ha opuesto el General Rosas, cumpliendo con fidelidad y heroismo sus altos deberes como magistrado y como ciudadano: y un testimonio solemne de la justicia con que ha obrado, lo ha recibido de los mismos gobiernos interventores, que han desaprobado la conducta de sus agentes. Tan equivocado es pues el concepto de M. Chevalier respecto del General Rosas, como sobre la cuestion del Plata, por el ningun conocimiento que tiene del uno y de la otra; y esto es lo que nos obliga á ser prolijos en nuestras observaciones.

Volviendo á los sucesos que se desenvolvieron despues de 1829, nos toca manifestar, lo que podria parecer contradictorio al folletista Francés, el motivo que tuvo el General Rosas para desistir de su propósito de vivir apartado de los negocios públicos.

Despues de afianzado el órden en la provincia de Buenos Aires, y de haber quedado Lavalle en la imposibilidad de trastornarlo, uno de sus caudillos se apoderó del gobierno de Córdova, en donde se organizaban expediciones para derrocar á los demas gobiernos. Ya habia conseguido invadir a las provincias del interior, y no quedaban mas que las litorales para oponerse á la entronizacion de la anarquia en toda la República. El peligro era inminente, y no habia que hesitar para salvarla. Lo que todos miraban como indispensable era la presencia del General Rosas en los negocios, como el único capaz de defender y hacer respetar su grande obra de la restauracion de las leyes. La autoridad que se hallaba entonces al frente de la provincia de Buenos Aires, podia tal vez haberla dirigido en tiempos tranquilos, pero era incapaz de gobernarla en un estado de agitacion y conflicto. El grito general de los pueblos era que se confiasen los destinos del pais al patriotismo del General Rosas. La Legislatura, y el mismo Gobernador provisorio, se convencieron de la necesidad de depositar en sus manos todos los poderes públicos, y asi fué elegido en medio de las mas vivas aclamaciones.

El General Rosas se sometió á las exigencias de sus conciudadanos, y recibió con una dolorosa resignacion el decreto que, en circunstancias tan críticas, lo llamaba á la primera magistratura del Estado. El dia de su recibimiento salió de su casa sin escolta y sin guardias, pero no pudo sustraerse al triunfo que le habia preparado el pueblo, impaciente de satisfacer sus deseos de honrar publicamente á tan ilustre y virtuoso ciudadano. Llegado a presencia de los HH. Representantes de la Provincia, pronunció con voz firme, pero con ánimo conmovido, el juramento solemne de desempeñar fielmente su cargo, y los hechos posteriores acreditaron la sinceridad de sus palabras. Nunca ha habido un gobernante que haya puesto mas religiosidad y mas celo en llenar sus deberes. Activo, laborioso, inteligente, comunicó su energía á los que debian cooperar á esta empresa, y en menos de dos meses se desprendian fuerzas considerables para acabar con los últimos restos de los amotinados de 1.° de Diciembre: y tan acertadas fueron sus medidas, que los federales salieron victoriosos de todos los encuentros que tuvieron con esos implacables enemigos del órden. Mientras el Gobernador de Santa Fé ocupaba la provincia de Córdoba, centro de todas las operaciones que se emprendian contra la República, el General Quiroga libertaba a las provincias de Cuyo, y terminaba esta segunda guerra de la libertad de los pueblos, en la ciudadela de Tucuman, donde la había empezado el General Belgrano, y donde fué proclamada despues su independencia.

El General Rosas volvió de esta memorable campaña, como tenia costumbre de hacerlo, sin ostentacion y sin boato. Devolvió las facultades extraordinarias, de que había sido investido, y se hubiera retirado del mando si no hubiese encontrado el Gobierno empeñado en dos cuestiones que afectaban profundamente los derechos y las prerogativas soberanas del Estado La una con el Cónsul de Francia que, sin razon y sin tratados, pretendia que fuesen exonerados de la obligacion de alistarse en los cuerpos de milicias, todos los Franceses, sin ninguna distincion entre avecindados y transeuntes, y contra el texto explicito de una ley vigente de la provincia, (3) "que llamaba á este servicio, *interior y de buen* "*órden*, á todo extrangero dueño de tienda, pulperia ó almacen de abasto al "menudeo; al que sea propietario de bienes raices, ó egerza en el pais algun arte "ú oficio; al negociante por mayor, que tenga establecida casa de comercio, "inclusos sus dependientes, y en general á todo el que tenga dos años de residen- "cia contínua en la Provincia, sea cual fuese su ocupacion ó ejercicio:" ley próbida, y conforme á los principios del derecho internacional, y á los usos de las naciones. La otra cuestion versaba sobre un insulto hecho á la bandera y al territorio Argentino por un oficial de la marina Norte-Americana en Malvinas, escandalosa y violentamente ocupadas despues por la Ynglaterra. Estos fueron los motivos que obligaron al General Rosas á no demitirse del mando. Pero nada pudo inducirlo á permanecer en él cuando expiró el término de su administracion, y reiteró tres veces su renuncia para que fuera admitida.

Sin embargo no pudo oir con indiferencia el llanto de infinitas familias, cuyos deudos gemían en el mas duro cautiverio. A esta consideracion se agregaba otra de un órden superior, y era la participacion que se había dado imprudentemente á los Yndios en los asuntos del Estado, hasta celebrar tratados con sus caudillos. (4) La introduccion de un elemento tan extraño en nuestras discordias intestinas deshonraba á la República, y la exponía á los mayores peligros. No era esto lo que habia aconsejado el General Rosas para mejorar la suerte de los indígenas. Atraerlos á la vida social, por medios suaves; inspirarles el amor al trabajo, la sumision á las leyes, el odio á la depredacion y al crímen, no importaba darles el carácter de aliados, y tratar con ellos como si fuesen un poder constituido.

Penetrado de la gravedad de estos males, se ofreció á arrostrar las incomodidades y los peligros de esta nueva campaña. Dejó pues el timon del Estado, y empuñó la espada que debia romper las cadenas de tantas víctimas. La naturaleza de nuestro trabajo no nos permite entrar en los pormenores de esta empresa, de tan grande importancia para toda la República. Baste decir que en menos de un año recorrió un espacio inmenso, desde el centro de la provincia hasta mucho mas allá del Rio Negro de Patagones: que penetró en las mas yermas soledades del desierto, buscando y persiguiendo á los bárbaros que abrigaban: que libertó á mas de tres mil cautivos, ensanchó considerablemente el territorio de la provincia, redujo á la obediencia á muchas tribus, y aseguró la vida y la fortuna de los habitantes del campo que por primera vez podian entregarse sin temor á sus trabajos. Lejos de los trastornos que había ocasionado la imprudencia del que le había sucedido en el mando, puso un particular esmero en mantener la disciplina en su egército para que, en cualquier evento, hubiese podido servir de palanca al púeblo, que ya se habia levantado para defender sus derechos. Y asi lo declaró al Gobierno, cuando recibió la órden de venir á sostener una autoridad extraviada.

Esta franqueza es otro rasgo característico del General Rosas. Los hombres, que llegan á ocupar altos destinos, suelen emplear la disimulacion en los casos dificiles en que se encuentran. El General Rosas marcha derecho á su objeto: el disfraz le pareceria un crimen, y la mentira una infamia. M. Chevalier con

(3) La de 10 de Abril de 1821.
(4) Véase el tratado de 15 de Julio de 1829, entre el Gobierno de Mendoza, y el famoso bandido Pincheira.

gué sa fortune, et exposé sa vie pour la délivrer, l'idole vénérée du peuple, le *Héros de la Restauration*, jurait soumission et obéissance au nouveau Gouvernement, et rentrait silencieusement dans ses foyers, sans emporter avec lui d'autre recompense que l'estime publique. Et lorsque les Représentants de la Province voulurent reconnaître ses services, le Général Rosas s'y opposa avec une résolution inébranlable. et il se résista deux fois á recevoir le grade de Brigadier qui lui correspondait par son ancienneté dans l'armée. Ces traits de modestie n'étaient ni nouveaux, ni extraordinaires: l'abnégation est un principe et un systéme pour le Général Rosas, qui ne les a jamais démentis dans sa longue carriére publique. Dans l'année 20, qu'il eut encore l'honneur de délivrer le pays de l'anarchie, il combattit et rétablit les autorités légitimes de la province; et il refusa de la même maniére la plus petite récompense. La H. Salle des Représentants a publié un volume des récompenses et des honneurs décrétés, et non acceptés par le Général Rosas, et il y aurait de quoi en remplir un autre avec ceux dont on n'a pas parlé: et jusqu'a ce simple témoignage d'estime a trouvé de la résistance dans la grande âme de cet illustre Magistrat, qui s'est opposé á la circulation de ce livre, pour ne pas donner plus de célébrité á ses actions.

Que M. Chevalier compare maintenant ce portrait fidélement tracé du Général Rosas, avec celui qu'il a fait avec les couleurs que lui ont été fournies par des colomniateurs, et il verra combien est différent la physionomie de ce grand personnage historique du Nouveau-Monde. Noble dans ses principes, loyal dans ces actes, simple dans ces maniéres, irréprochable dans sa vie privée, éminent dans la vie publique, grand, généreux, desintéressé, n'ayant d'autre ambition que celle de vivre au sein de sa famille, tel est l'homme qu'a osé dénigrer un libelliste étranger dans sa misérable et impudente production.

L'une des accusations qu'il se plait á lui adresser, avec répétition, c'est d'être monté au pouvoir par ruse, et de l'avoir conservé avec audace. Non seulement il n'y a aucun fait qui vienne á l'appui de cette imposture, mais tout concour á la démentir. Le Général Rosas a rendu beaucoup et de trés-grands services á sa patrie, et il n'a demandé aucune récompense, il n'a accepté aucune faveur, á moins qu'on ne considére comme telle le poids de l'administration qui l'accable, et dont, quoiqu'il fasse, il lui sera impossible de se débarrasser. Dans la longue anarchie de l'année 20, aprés que l'autorité publique fut renversée, et tous les élémens d'ordre détruits, le Général Rosas apparut comme l'Iris, lorsqu'il déploye ses couleurs sur un ciel orageux pour l'éclaircir. Et quelle fut la récompense qu'il en reçut? Aucune absolument. Il se sépara de ses soldats comme s'il avait assisté á une parade, et cependant il avait combattu corps á corps dans les rues de Buenos-Ayres, contre les révoltés, bravant le feu de leur artillerie et de leurs embuscades.

Ce sont des faits authentiques que nous rappelons sous les yeux d'une population entiére qui en a été témoin; et nous laissons á M. Chevalier la tâche facile de les comparer avec ceux qu'il a avancé sur la parole des personnes qu'il cite, et dont il aurait dû se méfier, car ce sont tous des ennemis acharnés et méprisables du Général Rosas. Qui oserait juger du génie de Napoléon par ce qu'en ont écrit le juif Goldsmith, et le romancier Walter Scott? La destinée des hommes publics, qui se rendent remarquables par leur mérite et par leurs actions, est d'éveiller l'envie, et d'exciter la haine de leurs détracteurs: mais la conscience publique se laisse rarement égarer par la criaillerie des partis, que l'histoire n'écoute jamais lorsqu'elle prononce ses arrêts

S'il fallait ajouter foi á tout ce qui a été écrit á Montévideo, non seulement on devrait nier, ce qui est impossible de disputer au Général Rosas, sa haute capacité, ses grandes vertus, son abnégation et son patriotisme; mais les droits les plus incontestables de la Confédération Argentine, qui serait obligée de se soumettre aveuglement aux arrêts de l'Angleterre et de la France; á la volonté et au caprice de leurs Commodores, et de leurs Amiraux Déroger á ses lois, annuler ses traités, livrer ses iles ses escadres, ses riviéres, ses provinces, ce serait en cela que consisterait sa liberté, voila quelle serait son indépendance. Le Général Rosas s'est opposé á tant de dégradation, en remplissant fidélement, et avec héroisme ses hauts devoirs comme magistrat et comme citoyen: et il a reçu un témoignage solennel de la justice avec laquelle il a agi, de la part de ces mêmes Gouvernemens interventeurs. qui ont désapprouvé la conduite de leurs agents. M. Chevalier a des opinions aussi fausses sur le Général Rosas que sur la question de la Plata, par son manque absolu de connaissances de l'un et de l'autre; et c'est ce qui nous oblige á multiplier nos remarques

Revenant aux événemens posterieurs á l'année 1829. nous devons expliquer, ce qui pourrait paraître contradictoire au pamphletaire Francais. ce qui fit désister le Général Rosas de son propos. de vivre éloigné des affaires publiques.

Aprés avoir rétabli l'ordre dans la Province de Buenos-Ayres, et mis Lavalle dans l'impossibilité de le troubler, un de ses chefs s'empara du Gouvernement de Cordova, où il organisait des expéditions pour renverser les autres gouvernemens. Il était déja parvenu á occuper les provinces de l'intérieur, et il ne restait plus que les litorales pour s'opposer á l'intronisation de l'anarchie dans toute la République. Le péril était imminent, et il n'y avait pas á balancer pour la sauver. Ce que tous regardaient comme indispensable, c'était la présence du Général Rosas aux affaires, comme la seule personne capable de défendre, et de faire respecter son grand ouvrage de la restauration des lois. L'autorité qui était alors á la tête de la province de Buenos-Ayres, aurait peut-être pu la diriger dans des temps tranquilles, mais elle était incapable de la gouverner dans un moment d'agitation et de péril. La voix générale des peuples était de confier les destinées de la patrie au Général Rosas La Législature, et le Gouvernement provisoire lui-même, reconnurent la nécessité de déposer entre ses mains tous les pouvoirs publics, et c'est ainsi qu'il fut proclamé au milieu des plus vives acclamations.

Le Général Rosas se soumit á la volonté de ses concitoyens, et il reçut avec une douloureuse résignation le décret qui l'appelait á la premiére magistrature de l'Etat dans des circonstances aussi difficiles. Le jour de sa réception il sortit de chez lui sans escorte et sans gardes, mais il ne put pas se soustraire au triomphe que lui réservait le peuple, impatient de satisfaire son désir d'honorer publiquement un si illustre et vertueux citoyen. Arrivé en présence des HH. Représentants de la Province, il prononça d'une voix ferme mais avec émotion, le serment solennel de remplir avec fidélité sa haute mission, et les faits postérieurs montrérent la sincérité de ces paroles. Il n'y a jamais eu un gouvernant, qui ait mis plus de scrupulosité et de zéle á s'aquitter de ses devoirs. Actif, laborieux, intelligent, il communiqua son énergie á ceux qui devaient l'aider dans cette entreprise, et en moins de deux mois des forces considérables s'ébranlaient pour en finir avec les restes des ameutés du 1er. Décembre: et ses mesures furent si bien prises, que les fédéraux triomphérent dans toutes les rencontres qu'ils eurent avec ces implacables ennemis de l'ordre. Tandis que le Gouverneur de Santa-Fé occupait la province de Córdova, centre de toutes les opérations qu'on entreprenait contre la République, le Général Quiroga délivrait les provinces de Cuyo, et terminait cette seconde guerre de la liberté des peuples, dans la citadelle de Tucuman, où avait frappé les prémiers coups le Général Belgrano, et où l'on proclama depuis notre indépendance.

Le Général Rosas revint de cette mémorable campagne, comme il avait coutume de le faire, sans ostentation et sans éclat. Il se dépouilla des facultés extraordinaires dont il avait été revêtu, et il se serait démis du pouvoir s'il n'avait pas trouvé le Gouvernement engagé dans deux questions qui affectaient profondement les droits et les prérogatives souveraines de l'Etat. L'une avec le Consul de France qui, sans droit et sans titres, prétendait que tous les Français, indistinctement, établis dans le pays, ou comme simples voyageurs, fussent exemptés de l'obligation de s'enróler dans les corps des milices; contre le texte explicite d'une loi en vigueur de la Province, (3) qui appelle á ce service, *intérieur et du bon ordre*, "tout étranger, maitre d'une boutique, ou d'un magasin "au détail; le propriétaire de biens fonds, ou celui qui exerce dans le pays un "art ou un métier; le négociant en gros ayant une maison de commerce, "ainsi que ses commis, et en général tous ceux qui ont deux années de resi- "dance suivie dans la Province, quelle que soit leur occupation ou leur état." loi sage et conforme aux principes du droit international, et aux usages des nations. L'autre question provenait d'une insulte faite au pavillon et au territoire Argentin par un officier de la marine Nord-Americaine aux Malouines, dont l'Angleterre s'est emparée ensuite forcément et avec scandale. Tel furent les motifs qui obligérent le Général Rosas á ne pas quitter le pouvoir. Mais rien ne pût l'engager á y rester lorsque le terme de son administration expira, et il lui fallut donner trois fois sa dimission pour la faire accepter.

Cependant il ne put pas entendre avec indifférence les gémissemens de tant de familles qui pleuraient sur le sort de leurs parens condamnés á la plus dure captivité. A cette considération s'en ajoutait une autre d'un ordre plus élevé, et c'était la participation qu'on avait eu l'imprudence de donner aux Indiens dans les affaires de l'Etat, jusqu'au point de faire des traités avec leurs chefs. (4) L'introduction d'un élément si hétérogéne dans nos dissensions intérieures, déshonorait la République et l'exposait aux plus grands dangers. Ce n'était pas ce qu'avait conseillé le Général Rosas pour améliorer le sort des indigénes Les attirer á la vie sociale par des moyens doux; leur inspirer l'amour du travail, la soumission aux lois, l'aversion á la déprédation et au crime, ne voulait pas dire qu'il fallait leur donner le caractére d'alliés, et traiter avec eux comme s'ils étaient un pouvoir constitué.

Frappé de la gravité de ces maux, il s'offrit á braver les incommodités et les périls de cette nouvelle campagne. Il laissa le timon de l'Etat, et ceignit l'épée qui devait briser les chaînes de tant de victimes. La nature de notre travail ne nous permet pas d'entrer dans les détails de cette entreprise, d'une si grande importance pour la République. Il suffit de dire qu'en moins d'une année il parcourut un espace immense depuis le centre de la province jusqu'au delá du Rio Negro de Patagones: qu'il pénétra dans les plus profondes solitudes du désert, cherchant et poursuivant partout les barbares qu'elles abritaient: qu'il délivra plus de trois mille captifs, recula considérablement les bornes du territoire de la province, soumit plusieurs tribus, et assura la vie et la fortune des habitans de la campagne, qui purent, pour la premiére fois, se livrer sans crainte á leurs travaux. Loin des tumultes excités par l'imprudence de celui qui l'avait remplacé dans le pouvoir, il mit un soin particulier á maintenir la discipline dans son armée, pour qu'elle servit, en tout cas, d'appui au peuple, qui s'était déja levé pour défendre ses droits. Et c'est ce qu'il répondit au Gouvernement, qui lui avait envoyé l'ordre de venir soutenir une autorité égarée.

Cette franchise est un autre trait caractéristique du Général Rosas. Les hommes, qui s'élevent á des hautes destinées en sont ordinairement réduits á faire usage de la ruse dans les cas difficiles où ils se trouvent. Le Général Rosas va droit á son but: pour lui la dissimulation est un crime, et le mensonge une infamie. M. Chevalier, avec l'audace d'un libelliste, et la facilité qu'il a á for-

(3) Loi du 10 Avril 1821.
(4) Voyez le traité du 15 Juillet 1829, entre le Gouvernement de Mendoza, et le fameux bandit Pincheira.

Inspector and Commandant General of Arms, one of the highest offices in the Province: whilst he, who had spent his fortune and exposed his life in pacifying it, the venerated idol of the people, the *Hero of the Restoration*, swore submission and obedience to the new Government; and quietly retired to his home, without other recompense than the public esteem. And when the Representatives of the Province wished to remunerate him, General Rosas opposed it with irrevocable resolution, twice rejecting even the grade of Brigadier, that belonged to him by his seniority in the army. Nor were these new or exceptional traits of modesty: self denial is a principle, a system with General Rosas, who has never belied them in his long public career. In the year 20, when he had likewise the honor of freeing the country from anarchy, he fought and re-established the lawful authorities of the Province, and refused in like manner to admit the slightest recompense. The honourable Chamber of Representatives has published a volume of the honors and rewards decreed to, and not admitted by, General Rosas, and others would have to be filled with those that have not been mentioned: and even this simple token of appreciation, has met with resistance in the great soul of the illustrious Magistrate, who has not allowed the circulation of this book, so as not to give greater celebrity to his actions

Now, let M. Chevalier compare this faithfully delineated portrait of General Rosas, with that he has drawn, with the colours supplied by his calumniators, and he will see how different is the physiognomy of this great historical personage of the New World. Noble in his principles, faithful in his actions, simple in his manners, irreproachable in his private and eminent in his public life, honourable, generous, disinterested, without other ambition than to live in the bosom of his family—this is the man a foreign defamer lampoons in his sorry and insolent production.

One of the charges that he most complacently prefers against him is, having ascended to power by cunning, and having preserved it by audacity. There is not only no fact to accredit this imposture, but every thing conspires to disprove it. General Rosas has rendered many and important services to his country, and has solicited no reward, has admitted no favor, unless the burden of the administration, that overwhelms him, be considered as such; and from which, however much he may do, it will be impossible for him to get exonerated. During the long anarchy of the year 20, after public authority had been upset, and all the elements of order destroyed, General Rosas appeared like the Rainbow, when it displays its colours in the cloudy sky to enlighten it. And what was the reward he received? Absolutely none. He took his leave of his soldiers, as if he had assisted at a grand review, and meanwhile he had fought in close combat in the streets of Buenos Ayres, against the mutineers, despising the fire of their artillery and of their ambuscades.

These are authentic facts, that we record in the presence of a whole community that witnessed them; and we leave M. Chevalier the easy task of comparing them with those he has stated, upon the faith of those he cites; and of whose words he should have distrusted, as all vile and relentless enemies of General Rosas. Who would judge the genius of Napoleon, by what has been written about him by the Jew Goldsmith, and the novelist Walter Scott? The destiny of public men, that become distinguished by their merit and their achievements, is to awaken the envy, and arouse the hatred of their detractors: but the public conscience rarely allows itself to be misled by the clamour of parties, that history never consults in giving forth its decisions.

Had we to give ear to what has been written in Montevideo, we must not only deny to General Rosas, what it is impossible to withhold from him—his lofty capacity, his sublime virtues, his self-denial, his patriotism, but the most indisputable rights of the Argentine Confederation, which would have to be blindly submitted to the dictates of England and France; to the will and caprice of their Comodores and Admirals. To abrogate its laws, to annul its treaties, to surrender its islands, its squadrons, its rivers, its provinces, in this would consist its liberty, this would be its independence. To such degradation General Rosas has opposed himself, faithfully and heroically discharging his high duties, as a magistrate and as a citizen; and from the very intervening Governments themselves, that have disapproved the conduct of their Agents, has received a solemn testimony of the justice wherewhith he has acted. As erroneous, therefore, is the opinion of M. Chevalier respecting General Rosas, as respecting the question of the Plate, from his absolute ignorance of the one and of the other; and this is what compels us to be prolix in our observations.

Returning to the events that have developed themselves since 1829, we must exhibit, what might appear contradictory to the French pamphleteer, the motive that General Rosas had for desisting from his purpose of living retired from public affairs.

After order had been secured in the Province of Buenos Ayres, and Lavalle had remained in the impossibility of disturbing it, one of his chieftains got possession of the Government of Cordova, where he organised expeditions for overthrowing all the other governments. He had already succeeded in invading all the provinces of the interior, and there only remained the littoral ones, to opose the enthronement of anarchy throughout the whole Republic The danger was imminent, and there could be no hesitation in saving it. What all regarded as indispensable, was the presence of General Rosas in public affairs, as the only one capable of defending, and causing to be respected, the great enterprise of the restoration of the laws. The authority that was then at the head of the Province of Buenos Ayres, might perhaps have been able to direct it in tranquil times, but was incapable of governing it in a state of agitation and conflict. The General cry of the people was, that the destinies of the country should be confided to the patriotism of General Rosas. The Legislature, and the provisional Governor himself, were convinced of the necessity of depositing in his hands the whole public power, and thus he was elected amidst the most lively acclamations

General Rosas submitted to the exigency of his fellow-citizens, and received, with a painful resignation, the decree that, in circumstances so critical, called him to the first magistracy of the State. On the day of his reception, he quitted his house without an escort and without guards, but he could not avoid the triumph the people had prepared for him, impatient to gratify their desires, of publicly honouring so illustrious and virtuous a citizen. Arrived in presence of the Honorable Representatives of the Province, he pronounced, with a firm voice, but an agitated mind, the solemn oath of faithfully discharging his office; and posterior facts have accredited the sincerity of his words. There never was a governor that more scrupulously and zealously fulfilled his obligations. Active, laborious, intelligent, he communicated his energy to those that were to co-operate in this enterprise, and in less than two months considerable forces were detached, to finish with the last remains of the mutineers of the 1st December: and so well planned were the measures, that the Federals proved victorious in every encounter they had with those implacable enemies of order. Whilst the Governor of Santa-Fé ocupied the province of Cordova, centre of all the operations that were undertaken against the Republic, General Quiroga gave freedom to the provinces of Cuyo, and terminated this second war of the liberty of the States, at the citadel of Tucuman, where General Belgrano had commenced it, and where afterwads their independence was proclaimed.

General Rosas returned from this memorable campaign as he was accustomed to do, without ostentation and witout display. He restored the extraordinary faculties, with which he had been invested, and would have retired from the command, had he not found the Government compromised in two questions, that profoundly affected the rights and sovereign prerogatives of the State The one with the Consul of France, who, without reason and without treaties, pretended that all Frenchmen should be exempted from the obligation of enrolling themselves in the militia corps without any distinction between settlers and travellers, and against the explicit text of a law in force in the Province (3) "which calls to this service *interior and of good order*, every foreigner, owner of a stall, shop or store of necessaries by retail; the owner of immoveable property, or that exercises in the country any trade or profession; the whole sale merchant that has an established house of business, including his dependants, and in general every one that may have had an uninterrupted residence of two years in the Province, whatever may be his occupation or profesion:" an equitable law, comformable with the principles of international right, and the usages of nations. The other question hinged upon an insult commited against the Argentine flag and territory, by an officer of the North-American Marine, at the Falkland Islands; since scandalously and violently occupied by England. These were the motives that obliged General Rosas not to demit the command. But nothing could induce him to remain in it, when the term of his administration expired, and he thrice reiterated his demission, that it might be admitted.

Still, he could not hear unmoved the lamentations of numberless families, whose relations groaned in the most cruel captivity. To this consideration was added another, of a very high order, and that was the participation that had imprudently been given the Indians, in the affairs of State, even to celebrating treaties with their chieftains. [4] The introduction of so extraneous an element into our internal discords, dishonoured the Republic, and exposed it to the greatest dangers. This was not what General Rosas had proposed for bettering the condition of the aborigines. To attract them to social life by gentle means; to inspire them with the love of labour, submission to the laws, hatred to spoliation and crime, did not import giving them the character of allies, and treating with them as if they were a constituted power.

Convinced of the gravity of these evils, he offered to encounter the privations and dangers of this new campaign. He therefore left the helm of the state, and grasped the sword, that was to break the chains of so many victims. The nature of our task does not allow us to enter into the details of this enterprise, of such great importance to the whole Republic Suffice it to say, that in less than a year he traversed an immense space, from the centre of the Province to far beyond the Rio Negro of Patagones; that he penetrated into the most dreary solitudes of the desert, seeking and persecuting the barbarians they sheltered: that he set free more than three thousand captives, extended considerably the territory of the province, reduced many tribes to obedience, and secured the life and fortune of the inhabitants of the country, who could for the first time, devote themselves without fear to their labours. Far from the disorders that had been occasioned by the imprudence of him that had succeeded him in the command, he took special care in maintaining discipline in his army, in order that, in any crisis, it might serve as a lever to the people, who had already risen to defend their rights And he declared so to the Government, when he received the order to come to support the bewildered authority.

This frankness is another trait characteristic of General Rosas. Men who attain to eminent posts, are wont to employ dissimulation in the difficult cases in which they are placed. General Rosas marches direct to his object: dis-

(3) That of the 10th April 1821.
(4) See the treaty of the 15th July 1829, between the Government of Mendoza, and the famous bandit Pincheira.

la osadía de un libelista, y la facilidad que tiene en fabricar calumnias, dice que "la facultad de mentir es el instrumento de accion que el General Rosas ha "empleado en todos tiempos y lugares, con una perseverancia que no puede "menos que causar asombro." Estas palabras en la boca del secretario del Baron Deffaudis, educado en la escuela del que decia, que *Dios habia dado el habla al hombre, para disfrazar sus pensamientos, y no para expresarlos*, deben mirarse como un desquite del papel menguado que representó el discípulo de Talleyrand en el Rio de la Plata. A ser exacto en su narracion, debia haber dicho su apologista que en aquellas insidiosas negociaciones el General Rosas desplegó toda la lealtad de su carácter, oponiendo á las intrigas de la vieja diplomacia europea, la franqueza de su lenguaje y la sinceridad de su conciencia. Lo que dijo y sostuvo en la primera conferencia, reprodujo despues en todos sus oficios, sin alterar un solo hecho, sin variar una sola expresion: y mientras que los Gabinetes y los Agentes extrangeros retractaban a cada instante lo que habian sostenido, el General Rosas confirmaba sus declaraciones, reiteraba sus promesas, y no tenia que hacer ningun cambio en lo que habia aseverado, porque todo era cierto, justo é incontestable.

Por la cuarta vez volvia el General Rosas á sepultar sus triunfos en el silencio del hogar doméstico. Pero un secreto presentimiento agitaba su corazon, cuando con ojo inquieto examinaba el estado de su pais, y tendia la vista a su porvenir. Observaba la debilidad del poder público, que en algunas provincias habia caido en manos de hombres inexpertos, ó sospechosos; el poco ó ningun respeto que se tributaba á las leyes; el desenfreno de la prensa; las disposiciones de los enemigos del órden á volverlo á trastornar por los medios mas inicuos y criminales. De nada le habia servido establecer un pacto de union entre las provincias litorales, (5) en que debia cimentarse la organizacion federal de la República: monumento insigne del génio, del patriotismo y de la prevision del General Rosas, contra el cual se produce M. Chevalier, sin comprenderlo, y que ha dado un centro comun á los miembros de la misma familia, formulando sus deberes, deslindando sus atribuciones, y abriéndoles el camino que debe conducirlos a su felicidad y grandeza.

Sostiene Mr. Chevalier, como sostenía Varela á quien remeda, que nunca ha existido una *Confederacion Argentina*, y que la que lleva este nombre no es mas que *una invencion de Rosas*. En nuestro próximo número demostraremos la futilidad de los argumentos que emplea para probarlo.

(Del *Archivo Americano*, fecha 22 del pasado.)

(5) El tratado celebrado el 4 de Enero de 1831 entre los Gobiernos de Buenos Aires, Santa Fé y Entrerios, y al que han adherido despues todas las demas Provincias.

ges des calomnies, dit que "la faculté de mentir est le moyen d'action que le "Général Rosas a employé toujours et partout avec une persévérance admirable." Ces paroles dans la bouche du secrétaire du Baron Deffaudis, élevé à l'école de celui qui disait que *Dieu avait donné la parole à l'homme pour déguiser ses pensées, et non pas pour les exprimer*, doivent être regardées comme une revanche du rôle ridicule joué par le disciple de Talleyrand dans le Rio de la Plata. Pour être exact dans sa narration son apologiste aurait dû dire que, dans ces négociations insidieuses, le Général Rosas déploya toute la loyauté de son caractère, opposant aux intrigues de la vieille diplomatie européenne, la franchise de son langage, et la sincérité de sa conscience. Ce qu'il avait dit et soutenu dans la première entrevue, il le répéta depuis dans toutes ses dépêches; sans altérer un seul fait, sans varier une seule phrase; et tandis que les Gabinets et les Agents étrangers retractaient à chaque instant ce qu'ils avaient avancé, le Général Rosas confirmait ses déclarations, renouvelait ses promesses, et n'avait aucun changement à faire à ce qu'il avait dit, parce que tout était vrai, juste et incontestable.

Pour la quatrieme fois le Général Rosas allait ensevelir ses gloires dans le silence du foyer domestique. Mais un secret pressentiment agitait son cœur, lorsqu'il examinait d'un œil inquiet l'état de son pays, et plongeait ses regards dans l'avenir. Il remarquait la faiblesse du pouvoir public, qui dans quelques provinces était tombé entre les mains d'hommes inhabiles, ou douteux; le peu, ou l'aucun respect qu'on avait pour les lois; le débordement de la presse; le projet des ennemis de l'ordre de le bouleverser de nouveau par les moyens les plus iniques et les plus coupables. A rien ne lui avait servi d'établir un pacte d'union entre les provinces littorales, (5) sur lequel on devait fonder l'organisation fédérale de la République: monument splendide du génie, du patriotisme et de la sagesse du Général Rosas, et contre lequel se prononce M. Chevalier, sans comprendre qu'il á donné un centre comun á tous les membres de la même famille, qu'il a formulé leurs devoirs, fixé leurs atributions, et qu'il leur a frayé le chemin qui doit les conduire á leur bonheur, et á leur agrandissement.

M. Chevalier soutient, comme le soutenait Varela qu'il singe, qu'il n'a jamais existé une *Confédération Argentine*, et que celle qui porte ce nom n'est qu'*une invention de Rosas*. Dans notre article prochain nous montrerons la futilité des argumens dont il s'est servi pour le prouver.

(De l'*Archivo Americano*, du 22 Octobre.)

(5) Le traité du 4 Janvier 1831, entre les Gouvernemens de Buenos-Ayres, Santa-Fé et Entre Rios, et auquel ont accédé depuis toutes les autres Provinces.

guise appears to him a crime, and falsehood an infamy. M. Chevalier, with the hardihood of a defamer, and the facility he has in fabricating calumnies, says that, "the faculty of lying is the instrument of action that General Rosas has employed, at all times and in all places, with a perseverance that cannot fail to cause astonishment." These words in the mouth of the secretary of Baron Deffaudis, educated in the school of him who said, that *God had given speech to man, to conceal his thoughts*, and *not to express them*, may be regarded as a compensation for the degraded part, represented in the River Plate, by the disciple of Taleyrand To be correct in his narration, his apologist should have said, that in those insidious negotiations, General Rosas displayed all the fidelity of his character, opposing to the intrigues of the old European diplomacy, the frankness of his language and the sincerity of his conscience. What he said and maintained in the first conference, he afterwards reproduced in all his communications, without altering a fact, without varying a single expression: and whilst the foreign Cabinets and Agents retracted every moment what they had maintained, General Rosas confirmed his declarations, reiterated his promises, and required to make no change in what he had asserted, because every thing was certain, just and unanswerable.

For the fourth time, General Rosas again buried his triumphs in the silence of the domestic hearth. But a secret presentiment agitated his soul. When with a restless eye he examined the situation of his country, and directed his views to the future, he observed the debility of public authority, that in some provinces had fallen into the hands of inexpert or suspected persons: the little or no respect that was paid to the laws; the licentiousness of the press; the preparations of the enemies of order again to disturb it, by the most iniquitous and criminal means It had been in vain that he had established a compact of union between the littoral provinces, (5) upon which the Federal organization of the Republic was to be founded: a notable monument of the genius, of the patriotism, and of the prevision of General Rosas, against which M. Chevalier pronounces, without comprehending it; and that has afforded a common centre to the members of the same family, determining their obligations, defining their attributes, and opening up for them the path that must conduct them to their prosperity and greatness.

M. Chevalier maintains, as Varela, whom he apes, maintained, that the *Argentine Confederation* never existed, and that what bears this name is nothing more than *an invention of Rosas*. In our next number we will demonstrate the futility of the arguments he employs to prove it.

(From the *Archivo Americano*, of the 22d ult.)

(5) The treaty celebrated on the 4th January 1831, between the Governments of Buenos Ayres, Santa Fé, and Entre-Rios; and to which all the other provinces have afterwards adhered.

INDICE

DE LOS ARTICULOS CONTENIDOS EN ESTE NUMERO.

Navegacion de los rios— 1
Observaciones sobre el discurso del Diputado Jobim, publicado en el número 14 del *Archivo*— 25
Correspondencia oficial sobre una acusacion del Gobierno Ymperial contra el Brigadier Oribe, Presidente del Estado Oriental— 39
—Nota del Ministro de Relaciones Exteriores del Ymperio al Ministro de la Confederacion Argentina en el Rio Janeiro— 40
—Yd. del Ministro Argentino al de Relaciones Exteriores del Ymperio— 41
—Yd. del Vice-Presidente de la Provincia de Rio Grande al Sr. Presidente legal del Estado Oriental— 43
—Contestacion— 44
—Nota del ministro de Relaciones Exteriores del Ymperio al Ministro Argentino— 47
—Contestacion— 49
—Nota del Comandante General del Departamento del Cerro Largo al Comisionado especial de la República Oriental— 52
Correspondencia oficial entre el Gobierno de Bolivia, y el de la Confederacion Argentina, durante la administracion del General Ballivian—
—Nota del Ministro de Relaciones Exteriores de la Confederacion al de igual clase de la República de Bolivia— 55
—Documentos á que se refiere la nota anterior—
—Números 1, 2 y 3—Declaraciones sumarias sobre una incursion al territorio Argentino— 64
—Nota del Subdelegado de la Puna al Sr. Gobernador de la Provincia de Jujuí— 71
—Nota del Prefecto de Potosí al mismo— 76
—Otra idem— 77
—Otra al Sr. Gobernador de Salta— 78
—Carta del Presidente de Bolivia á Elias Bedoya— 79
Ojeada sobre los negocios de la Banda Oriental con respecto á la intervencion á mano armada de dos Potencias Europeas— 80
Negocios del Rio de la Plata—(Artículo de la *Presse*)— 98
Yntepelacion de M. Urquhart á Lord Palmerston sobre los negocios del Rio de la Plata— 106
Destitucion del Vice-Cónsul Argentino en Pernambuco— 108
—Nota del Ministro de Relaciones Exteriores de la Confederacion al Ministro Argentino en Rio Janeiro— 110
Dictámen del Fiscal del Estado sobre la cuestion suscitada en la Provincia de S. Juan con motivo de algunos breves de secularizacion— 112
—Ydem del Asesor del Gobierno sobre el mismo asunto— 124
Cuestion Magallanes—(Artículo de la *Ylustracion Argentina* de Mendoza) 137
—Carta confidencial del Exmo Sr. D. Juan Manuel de Rosas al Sr. General D. Manuel Oribe— 144
Ynglaterra—Sesion de la Cámara de los Lores del 23 de Abril último, sobre los asuntos del Plata—
Discurso del Conde de Harrowby segun la version del *Morning Chronicle* 146
—Observaciones sobre la version del *Daily News*— 161
—Yd. sobre la del *Morning Herald*— 169
—Yd. sobre la del *Times*— 172
—Yd. sobre la del *Morning Chronicle*— 175
Asuntos del Plata—[Artículo del *Courrier du Havre*.]— 176
Observaciones del *Americano* de Rio Janeiro sobre un artículo del *Times*— 178
—Yd. de la *Gaceta Mercantil* sobre el mismo artículo— 191
Aviso oficial para la continuacion del pago mensual por cuenta del empréstito de Londres— 199

ARTICULO EDITORIAL.

Observaciones sobre un folleto publicado en Paris con el título—"El General Rosas y la cuestion del Plata." [4.° *Artículo*.]— 200

Editor responsable—PEDRO DE ANGELIS.
YMPRENTA DE LA YNDEPENDENCIA, PLAZA MAYO, N.° 13.

[*Del mismo.*]

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡MUERAN LOS SALVAGES UNITARIOS!

Cuenta de la Tesorería General del Miércoles 14 *de Noviembre de* 1849.

		Moneda corriente.	*Metálico.*	*Letras de Receptoría.*	*Letras de tier's*	*Billetes para renovacion.*	*Billetes en circulacion.*	*Deuda clasificada.*
ENTRADA.								
Existencia de ayer 13—		10,628,392 ¾	160	2,144,241 5	1,986	117,800	4,385,600	1,596,913 7¼
Trasladados de Receptoría—		90,455 3	53 6	144,898 5				
Letras vencidas y cobradas—		12,686						
		10,731,533 3¾	213 6	2,289,140 2	1,986	117,800	4,385,600	1,596,913 7¼
SALIDA.								
Letras vencidas y cobradas—		" " " "	" "	12,686				
A D. Samuel B. Hale, por artículos de consumo, cuyo importe y personas que lo suministraron en Bahia Blanca es como sigue:								
D. Mariano Diaz—	2,523							
	876							
	1,366							
	1,297							
D. José Antonio Lazaga—	1,219 4							
	1,027							
	1,066							
Da. Felipa Araque—	1,340 4							
	948							
	929							
D. Zenon Ytuarte—	920							
	1,244							
	1,155							
	1,203							
D. Francisco Acosta—	1,289 4							
	596 4							
	1,636							
	970							
	1,586							
	1,257							
D. Estanislao Araque—	1,190 4							
	904 4							
	1,450							
	1,332							
	1,475							
	1,362							
	1,880 4							
	965							
	1,401 3							
Da. Juana Sequel de Yturra—	2,514							
	2,045							
	2,016							
	2,475							
	2,967							
	2,950							
	1,340							
	5,437							
	3,050							
	1,685 4							
	3,026							
	2,429							
	1,180							
	69,524 3	26 5	" "	69,497 6				
A D. Exequiel Pader, por tarros para metralla—		800						
Existencia—		10,730,706 6¾	213 6	2,206,856 4	1,986	117,800	4,385,600	1,596,913 7¼
		10,731,533 3¾	213 6	2,289,140 2	1,986	117,800	4,385,600	1,596,913 7¼

FELIPE DE EZCURRA—

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡MUERAN LOS SALVAGES UNITARIOS!

Cuenta de la Receptoría General del Miércoles 14 *de Noviembre de* 1849.

DEBE.	*Moneda corriente.*	*Metálico.*	*Letras.*	*Fondo para devolucion's*
Exist'a de ayer..... De comisos y dep'to		2,782 4½		
Del Est'o	53,523 5	" "	" " "	1,500,034 6½
Entrada—	66,259 5	" "	144,898 5	
Salida—	19,180 2			
Puerto—	1,434 4	53 6		
Contribucion—	3,581			
	143,979	2,836 2½	144,898 5	1,500,034 6½

HABER.	*Moneda corriente.*	*Metálico.*	*Letras.*	*Fondos para devoluciones.*
A la Tesorería General	90,455 3	53 6	144,898 5	
Devoluciones	" " "	" "	" " "	376,167 5½
Existencia-	53,523 5	2,782 4½	" " "	1,123,867 1
	143,979	2,836 2½	144,898 5	1,500,034 6½

Buenos Ayres, Noviembre 14 de 1849—

V.° B.° —BERNAL— BLANCO— Yntervine—ALBARRAZIN—

Capitania del Puerto— ¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA! ¡MUERAN LOS SALVAGES UNITARIOS!

Relacion de los buques nacionales y extrangeros que han entrado al Puerto el dia de la fecha, con expresion de sus toneladas, cargamentos, procedencias y consignatarios.

Balandra nacional Bola, de 15 toneladas, patron R. Fernandez, de San Juan (costa oriental) ayer, con piedra; al patron.

Lanchon n. San José y Animas, de 10 tns., p. José Bullosa, del Monte ayer, con 16 carretadas leña, 20 horcones, 60 estacones, 20 tigeras; al patron.

Goleta n. Bella Mariquita, de 28 tns., p. B. Mangni, de la Concordia el 9, con 1,900 cueros vacunos secos, 627 id. salados. 7 chiguas cerda, 9 bolsas id., 290 arrobas grasa, 6 id. cerda; al patron.

Goleta n. Angelita, de 52 tns., p. J. Testa, de Mercedes el 7, con 400 fanegas cal. 22½ pipas grasa de potro; al patron.

Queche n. Volcan, de 6 tns., p. S. Lopez, del Carmelo ayer, con 7 carretadas leña; al patron.

Goleta n. Virgen del Carmen, de 50 tns, p. A. Barone, del Paraná el 8, con 180 fanegas cal; al patron.

Chalana n. Jóven Maria, de 7 tns., p. J. Ferrer, del Carmelo el 9, con 102 cueros vacunos, 85 arrobas grasa, 30 quesos, 4 carretadas leña; al patron.

Goleta n. Bella 2.ª, de 30 tns., p. José de la Casa, de Santa-Fé el 6, con 260 fanegas carbon, 10 camas, 5 rayos; al patron.

Balandra n. Bella Rosa, de 30 tns, p B Sifredi, de San Nicolas el 10, con 310 cueros yeguarizos, 479 id. vacunos, 7 bultos cerda, 25 id. sebo, 100 fanegas ceniza, 220 docenas cueros lanares, 8 fardos id, 20 docenas id nonatos; al patron.

Goleta n. Nueva Cristina, de 30 tns., p. S. Maglione, de Gualeguay el 7, con 692 arrobas lana, 188 cueros vacunos secos, 55 carretadas leña; al patron.

Goleta inglesa Carolina, de 159 tns., capitan Diego Smith, de Liverpool el 2 de Septiembre; á Thomkinson y Ca—á Galt Smith y Ca., 1 cajon sedas—á Thomkinson y Ca., 156 fardos mercancías, 128 cajones id., 10 tns. carbon, 8,000 ladrillos, 2 bultos muestras—á Bayley y hermanos, 20 cajones mercancías, 1 cajon muestras—á Hughes y hermanos, 5 fardos algodones—á Ashworth y Ca., 11 fardos mercancías, 1 bulto muestras—á Carlisle y Ca, 2 fardos mercancías, 5 cajones id—á Brownell y C., 6 cajones mercancías—á Duguid y Ca, 7 fardos mercancías, 5 cajones id.—á Barber y Orr, 3 fardos mercancías, 36 cajones id., 6 bultos muestras, 66 cascos ferretería, 150 cajones lata—a Farlane Macalister y Ca, 4 fardos mercancías, 27 cajones id., 1 bulto muestras—a Thompson y Ca, 32 fardos mercancías, 60 cajones id., 3 bultos muestras—á la órden, 54 canastos loza, 4 cascos ferretería, 17 cajones mercancías, 1 id. muestras—á Lumb y Ca., 3 cascos ferreteria—á Bell y Ca, 1 casco ferretería, 4 cajones idem.

Bergantin goleta de guerra brasilero Olinda, Comandante Cándido José Ferreyra, de Montevideo el 11, con 5 pasageros.

Son nacionales...... 10
" extrangeros...... 2

Total.................. 12

Buenos Ayres, Noviembre 13 de 1849.
Pedro Ximeno—

Capitania del Puerto— ¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA! ¡MUERAN LOS SALVAGES UNITARIOS!

Relacion de los buques nacionales y extrangeros que han salido del Puerto el dia de la fecha, con expresion de sus destinos y cargamentos.

Balandra nacional Santa María, de 19 toneladas, patron A. Truco, para Santa-Fé, de vacío; por Gandulfo.

Balandra n. Jóven Pepita, de 10 tns., p. Felipe Fabrega, para Santa-Fé, con 10 medios tercios yerba, 2 botijuelas aceite, 4 cajones vinos, 3 bolsas arroz, 1 cajon almendras, 1 idem azucar, 4 barricas id., 2 rollos tabaco, 11 damajuanas ginebra, 2 balas papel estraza, 6 id. blanco, 1 fardito, 2 cajoncitos encomiendas; por Balaija

Pailebot n. Nueva Union, de 17 tns. p. Juan B Galamoni, para Corrientes, en lastre; por Rughi.

Balandra n. Juancito de 12 tns., p. José Perini, para Santa Fé, con 15 fardos efectos, 15 cajones idem, 25 damajuanas ginebra, 20 canastos id., 8 docenas palas; por Gandulfo.

Pailebot n. Fortuna, de 15 tns., p. Felipe Arengo, para Gualeguaychú, en lastre; por el patron.

Queche n. Monte Negro, de 12 tns., p. Benito Carbon, para Gualeguaychú, con 10 pipas vino, 50 cajones pasas, 10 cuñetes aceitunas, 25 canastas pasas de higo; por Balaija.

Goleta n. Aguila Veloz, de 30 tns., p. Pedro A Pares, para la Concordia, con 4 rollos tabaco, 7 barricas arroz, 2 cajas azucar, 5 balas papel estraza. 24 bolsas fariña, 1 saco higos, 17 cajones pasas, 3 id. orejones, 3 id. fideos, 3 cestos canela, ½ pipa vinagre. 3 pipas vino, 14 bolsas arroz, ½ pipa vinagre, 1 bala papel blanco, 40 barricas harina, 1 fardo lienzos, 2 barricas ferretería, 4 cuñetes id., 1 atado id., 3 cajones efectos, 2 barricas brea; por V. Rosa.

Pailebot oriental Cid Campeador, de 70 tns, p. Ramon Panasco, para el Buceo, con 5 toneladas carbon de piedra, 60 quintales fierro, 1 fuelle, 1 vigornia, 1 cajoncito herramientas, 1 sierra, 2 serruchos, 1 baul zapatos; por M. Ocampo.

Bergantin Español Pedro Antonio, de 209 tns., capitan Pedro Orta, para la Habana, con 4,999 quintales carne tasajo, 70 cueros vacunos, 22 sacos garbanzos; por Llavallol é hijos

Bergantin Español Cronómetro, de 159 tns., cap. Antonio Casalo, para Barcelona, con 7,506 cueros vacunos secos, 806 idem de potro, 1,524 idem nonatos, 160 idem becerros, 29 pedazos de cueros, 10 fardos garras, 3 idem plumas de avestruz; por Freyer y Hermanos.

Bergantin Belga Jean de Locquenghein, de 201 tns., cap. J Jean Diependael, para Bahía y Pernambuco, con 2,500 quintales carne tasajo; por Mariano Baudrix.

Son nacionales...... 7
" extrangeros..... 4

Total........... 11

Buenos Ayres, Noviembre 13 de 1849.
Pedro Ximeno.

¡Viva la Confederacion Argentina!
¡Mueran los Salvages Unitarios!

YNTRODUCCION DE GANADO.
TABLADA DEL SUD.
Noviembre 8.

Del Monte ha conducido don Juan Delgado 219 cabezas, compradas por don José María Cárdenas; 169 a don Diego Uventon, 10 á doña Rumualda Rodriguez, 21 á don Miguel Cordova, 18 á don Cipriano Gaona, 10 á doña Ana Naulen: para abasto—que hacen las— 219

De Quilmes ha conducido don Juan Carmona 32 cabezas, compradas por don Manuel Benavente; 30 á don Lucio Rivas, 2 á don Bernardino Jara: para abasto—que hacen las— 32

Dia 9.

De Ranchos ha conducido don Francisco Caballero 50 cabezas, compradas por don Manuel Benavente; 11 á doña Benedicta Rodriguez, 6 á don Hipólito Gonzalez, 8 á don Carlos Bufó, 10 á doña María Gonzalez, 15 á doña María Astino: para abasto—que hacen las— 50

Dia 10.

De la Ensenada ha conducido don Luciano Loisa 54 cabezas, compradas por don Constantino Boscheti; a doña Petrona Villalva: para abasto—que son las— 54

De San Vicente ha conducido don Anselmo Aujas 32 cabezas, compradas por don Lucas Galiliana; 19 a don Apolinario Perez, 12 á don Agustin Reyes, 1 á don Manuel Sanchz: para abasto—que hacen las— 32

YNTRODUCCION DE FRUTOS.
MERCADO DEL SUD.
Noviembre 12.

Cueros vacunos		8,249
Yd. caballares		149
Yd. de nonato		79
Yd. becerros		1,147
Lanares	(docenas)	364 ½
Cerda	(arrobas)	447 ½
Sebo	(arrobas)	166
Grasa	(arrobas)	56 ½
Tocino	[arrobas]	20
Papas	[fanegas]	126
Lana	[arrobas]	2,660
Pluma de avestruz	(libras)	400
Ganado lanar		220

¡Viva la Confederacion Argentina!
¡Mueran los salvages unitarios!

AVISOS NUEVOS.

¡Viva la Confederacion Argentina!
¡Mueran los salvages unitarios!

Se necesita

UN Escribiente de veinte y cinco á cuarenta años, de buena letra y de honradez—El que se considere con estas cualidades puede ocurrir á esta Ymprenta, donde dejará su nombre, la calle y número de la casa donde viva, y los nombres de las personas que lo conozcan y puedan acreditar su buena conducta, y las calles y números de las casas que estos habitaren—

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡MUERAN LOS SALVAGES UNITARIOS!

AVISO OFICIAL.

De órden del Señor Juez de 1.ª Ynstancia en lo criminal Dr. D Tiburcio de la Carcova, á pedimento del Agente fiscal, se cita y llama á la familia de D. Juan Lon, que fué muerto en la Guardia del Monte, para que comparescan en mi Oficina, á mi providencia. Buenos Aires, Noviembre de 1849.

Mogrovejo.

Aviso al comercio.

D. R. del Sar é Ymbert transcriben á continuacion para conocimiento de este comercio el aviso siguiente:

Habiéndose disuelto la sociedad de SANS Y RENNER y liquidádose todas las cuentas y reclamaciones de la extinguida sociedad tanto en Buenos Ayres como en Europa, aviso al público que en adelante continuarán bajo la nueva razon de H. E. RENNER Y Ca., quedando durante mi ausencia los Sres. D. R. del Sar é Ymbert de Buenos Ayres, encargados de los negocios de aquella plaza.

Hamburgo Julio 15 de 1849.

H. E. Renner. o11—8p

INTERESANTE AL PUBLICO

En la calle de Corrientes, de la Yglesia de San Nicolas media cuadra para el rio núm. 201 y 203, se encuentran cajonès fúnebres de todas clases y medidas á los precios mas equitativos que se pueden desear. o17–10p

---

¡EL INSTRUCTOR!

Contenido del N. ° 61 historia de Alejandro Magno, Literatura en los Estados Unidos, Yossiles Antediluvianos con lámina, poblacion de la Rusia, sobre el uso de chimeneas, asociacion británica para adelantar las ciencias, venta de bienes nacionales en España, historia de Homero y de sus poemas, señoras persas, la linterna mágica, &a. Su precio 5 pesos.

Librería N. ° 46, calle Santa Rosa en frente del Colegio o17—5p.

¡ Viva la Confederacion Argentina !

AL COMERCIO.

Un hombre de edad de 30 años muy versado en el comercio por mas de 14 años de mostrador, que entiende á la perfeccion la contabilidad, desea acomodarse en una casa de comercio, preferirá si es por mayor, ó en defecto una barraca ó saladero, dando quien responda de su conducta. La persona que se interese puede ocurrir á la calle de Cuyo núm. 388, que dejando una esquela será atendida en el acto. 31 6p.

NISPEROS DEL JAPON.

Cunomias del cabo y otras varias plantas siempre verdes; las hay en venta, de varias edades, en la quinta última izquierda de la calle Sola ó de la Banderita de Barracas, sita al pié de la barranca de la Convalecencia. s1—15 c.

Aviso interesante.

UNA de las incomodidades que mortificaba en sumo grado á mucha parte de la sociedad humana acaba de desaparecer por medio de la inteligencia de los elementos y admósfera que ha combinado el arquitecto D. José Puch y Bruguera, de nacion español, residente en esta ciudad. Este es el modo de extraer el humo que se encierra en las cocinas pues el éxito de dicha operacion no está sujeto á descomponerse por las visitudes de los elementos ni admosfera, porque constantemente permanecerá el primitivo efecto en su mismo ser. Esta invencion tan utilísima á la comodidad y aseo es la que propone á los habitantes de esta Capital de Buenos Ayres para que las señoras puedan apersonarse á la cocina con toda comodidad á presenciar su direccion y aseo, con la entera confianza de que no se han de humear ni mortificar con el humo que suele agoviar los ojos.

Esta invencion se garantiza con el efecto aprobado en el establecimiento de campo del Exmo. Sr. Gobernador de esta Provincia, D. Juan Manuel de Rosas.

Tambien propone levantar planos de toda clase de edificios y dirigir obras y es muy inteligente en reaccionar los techos y las goteras mas dificiles de componer. Todo lo dicho se garantiza dandolo á prueba. Impondrán de su paradero del colegio para San Francisco á la media cuadra. Zapateria Española núm. 59½. o13—1mc.

NOTICE TO BRITISH SUBJECTS.

An address to Henry Southern Esqr, Minister Plenipotentiary of H. B M. on a subject interesting to all British Residents in this country, will lie for perusal at the office of Mr. Mc. Kern, N. ° 25 calle San Martin, until the evening of Saturday 3d November, to the end that all British subjects who may desire to support it, may have an opportunity of thereto affixing their signature.

Buenos Ayres, 31 October 1849. 2t.

Aviso.

SE nesecita comprar una prensa para hacer fardos; en la calle de corrientes No. 115 se encotrará con quien tratar.

Gratificacion.

Ayer á las 4 de la tarde se ha disparado de la Alameda por la calle de Corrientes un caballo tordillo blanco con esta marca DR del lado del lazo, herrado de las cuatro patas y va con bozal y cabresto. El que lo presente en la calle San Martin "antes Catedral" N. ° 84 recibirá una gratificacion igual al valor del caballo. Se previene que este caballo es muy conocido y que ninguno podrá retenerlo por mucho tiempo.

AMA DE LECHE.

Se necesita una para criar un niño, es menester que la que quiera conchavarse sea sana s sin hijo. Ocúrrase á la calle "La Reconquista" núm. 134. o30—3p

---

Baldosas del Havre de Gracia.

SE van á descargar las introducidas en la Normand y la Virginia, y se entregarán puestas en las Obras á un precio mas barato que en otras partes, ocurriéndose durante la descarga á los SS. Garay, calle la Defensa No. 3, ó sea en sus almacenes pasado el corralon de la Aduana 2. ° Pescante. o30—3p.

Se vende

Una linda quinta de recreo y productiva, de la Yglesia de la Concepcion tres cuadras para Barracas, doblando para afuera á las cuatro cuadras: el edificio forma esquina, y el terreno compone toda la manzana. En la misma casa darán razon. o29 10p.

Contestacion.

La persona que por medio de un aviso solicita un dependiente para Escritorio que á mas de tener una linda letra posea los idiomas Español, Frances, Yngles é Italiano, puede dirigir una esquela en la casa calle Tacurí núm 181 Barraca de las Balchetas, con el número y calle de su residencia; pues hay un individuo que posée las aptitudes requeridas. o16—5p.

EGG KRUTISCH Y Ca.

Han trasladado su casa de Comercio de la Calle Santa Rosa No 172 á la Calle Santa Clara No. 70. Buenos Ayres, Septiembre 7 de 1849. s13—6p.

¡ VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡MUERAN LOS SALVAGES UNITARIOS!

Al Comercio.

Casa de Remate y comisiones de Gregorio Ybarra, calle la Federacion N. ° 240.

He vuelto á abrir nuevamente mi casa de Remate y consignaciones en la calle la Federacion, N. ° 240 y 242. Siendo la finca de mi propiedad la he arreglado de modo que ofrece las comodidades necesarias para este ramo y un espacio suficiente para el depósito de los artículos que se me confien.

Cuento con los fondos que se requieren para adelantos sobre las mercaderías que se depositen en mi casa; y las personas que me encarguen de algun Remate público ó cualquier otra venta ya sea en mi casa ó fuera de ella, pueden estar seguras que en cuanto se efectue les entregaré su importe sin dilacion alguna, segun lo he acostumbrado siempre. o29—15p.

Gregorio Ybarra,
Rematador Público.

Semilla de alfalfa superior.

Hay una partida en venta en el almacen calle de Julio antes Alameda) núm. 28. o11—15p

---

Hospital General } ¡ Viva la Confederacion Argentina !
de Hombres— } ¡ Mueran los Salvages unitarios !

Se necesitan en este Establecimiento de seis á ocho asistentes, y de cuatro á seis lavanderas, para lavar las ropas de los enfermos.

COCHERA.

Se alquila una buena Cochera en el corralon, calle San Martin, entre las calles Corrientes y Parque; daran razon en a calle de la Piedad N. ° 55. a28--tfc.

Aviso.

En la Botica de E. Franco, calle Potosí núm. 180, se halla en venta un líquido nuevamente inventado para destruir HORMIGAS. o14

¡ VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA !
¡ MUERAN LOS SALVAGES UNITARIOS!

EL

SILABARIO ARGENTINO,

INTRODUCCION

A

VARIOS RAMOS DE EDUCACION.

POR

Josè Antonio Wilde

NUEVA EDICION AUMENTADA Y CORREGIDA

Cossi all'egro fanciul porgiamo aspersi.
Di soavi licor, gli orli del vaso;
Suchi amari, ingannato, intanto ei beve
E dall'inganno sua vita riceve
TASSO.

Nosotros presentamos á un niño enfermo los bordes de un baso, rociados de un dulce licor: él felizmente engañado bebe el amargo brebage y debe la vida á su error.

La acogida que ha merecido el SILABARIO ARGENTINO, [adoptado hoy en la mayor parte de las Ynstitucciones de Educacion, no solo en esta ciudad, sino en las Provincias del Ynterior,] nos ha inducido á emprender la nueva edicion que presentamos. Queriendo dar á esta obra la mayor utilidad posible, hemos suprimido las primeras 28 paginas sostituyendo materias de mas interes. Consta de mas de 200 páginas— Empieza por las tablas de voces de 2, 3, 4, y 5 y mas silabas, por ser uno de los puntos que primitivamente se tuvieron en vista en las publicaciones del Silabario, con el fin que se consiga escribir sin errores ortográficos, defecto que por desgracia tanto prevalece. Hoy inculcamos sobre este punto con la confianza que da la experiencia, y por las observaciones que se han servido hacernos los Directores de algunos Establecimientos de Educacion primária, respecto á los resultados felices que en muy poco tiempo han obtenido de éste método.

Contiene á mas tablas de pesos, medidas, cambios, liquidos &c &c. El modo de hacer un recibo, una cuenta, su objeto, cuenta de venta, y Factura. Principios de Gramatica. Los de Geografia considerablemente aumentados, como tambien las fabulas, las máximas morales y las lecciones en Historia Natural—Metales—Nuestros principales articulós de exportacion—Una tabla de voces Latinas y Francesas usuales en la conversacion familiar—Tabla de voces de dudosa ortografia—Una ligera reseña del Universo—Un breve compendio de Artes y Ciencias—La època de la fundacion de las Ciudades del Rio de la Plata—Algunas observaciones sobre la Confederacion Argentina, arregladas en preguntas y respuestas demostrando los limites, costumbres, producciones comercio &c. de las varias Provincias, con los datos mas recientes, y muchas lecciones de lectura—Se ha agregado tambien en forma de Catecismo la Historia Sagrada de Fleuri—y lecciones sobre diversos objetos—

Hemos procurado presentar á nuestra juventud un libro que le ofrezca los rudimentos que deben formal el plantel de los conocimientos que progresivamente iran obteniendo—La instruccion variada que abraza esta recopilacion producirá el útilisimo resultado que, si bien el jóven nó sea profundo en cualquiera de las materias que en ella ligeramente se tocan, con su auxilio podrá adquirir, por los menos en una edad tierna nociones suficientes para facilitar los estudios á que deba dedicarse mas adelante—Entre la inmensidad de puntos de utilidad que contiene, no hemos olvidado que ès y debe ser defectuosa toda educacion que no tenga por base la Religion—Habiendo prácticamente palpado las ventajas y utilidad del sistema adopato en esta obra para promover los fines que ella se propone, la sometemos con las variaciones indicadas nuevamente al juicio del público.

Tambien puede recomendarse á los extrangeros que aprendan nuestro idioma como libro de traduccion ó de lecturs del que podran reportar conocimientos útiles sobre el pais.

Se venden en todas las librerias de la Ciudad precio 15 pesos y mas baratos por docenas en la oficina de la Ymprenta de la Gaeeta Mercantil Calle La Merced No. 75 y en la encuadernacion Calle de Chacabuco No. 86.

El Ynstructor.

Contenido del N. ° 62. Arbol de Caoba con Lamina, Napoleon Bonaparte y Washington, Una Vaca Petiza, La Ciudad de Bujas con grabado, Reinas Ylustres de España Da. Maria la grande, la ciudad de damasco con grabados de hombres y mugeres damasquinas, galeria de pinturas en dresde con grabado, el pico de tenerife con grabado, el megalerio con grabados del esqueleto en madrid y de los huesos en en Londres su presio 5 pesos.

Libreria núm. 46 calle santa Rosa frente al Colegio. o23—5p.

Vigas de urundey y quebracho.

SE ha recibido una partida de Corrientes, desde cinco hasta ocho y media varas de largo; y se vende el todo, ó en lotes al gusto de los compradores. Calle de Maypú número 14 o23—6p.

AVISO.

EN el partido de San José de Flores se vende una quinta con 8 y media cuadras de terreno excelente, con montes, parrales, y algunos árboles frutales y muchos de vista. Con una buena casa con 9 habitaciones, todas en estado de entrar á habitarlas, y un buen pozo de agua rica. El que se interese en ella, ocurra á la calle de Santo Domingo número 129 que habrá con quien tratar desde las 12 del dia hasta las 4 de la tarde. o23—6p.

¡ Plumas de acero !

SE acaba de recibir un surtido extensivo de plumas de acero del célebre fabricante José Guillott. Hay plumas con puntos Extra Finos, Medianos y Anchos, como igualmente hay plumas de diferentes clases á saber: Públicas, de Escuela, Magnum Bonum, de Aguila, Ladies pen &c.

Librería No. 46 calle Santa Rosa, en frente del Colegio ó Yglesia de San Ygnacio. o23—3p.

Aviso.

D. Mercedes Lavalle de Realdeasua, Esposa, hijos y hermanos, y demas deudos del finado D. Ezequiel M. de Realdeasua (Q. E. P. D.) suplican á todos sus amigos se dignen acompañarlo, á rogar al Todo Poderoso por el eterno descanso de dicho finado; en el Funeral que debe hacerse el Lunes 29 del corriente á las nueve de la mañana en el Templo de N. P. Santo Domingo, previniendo que á nadie se le ha pasado esquela A los SS. Sacerdotes que gusten decir misa á la indicada hora se les abonará la limosna de quince pesos. El duelo se despedirá de la puerta de la Yglesia. o23—3p.

---

200 pesos de gratificacion.

EL Domingo 21 del corriente se ha perdido una manea trenzada, toda de plata desde la calle del Parque hasta la de Maipú y de esta á la de Tucuman tomando la de la Esmeralda hasta la Recoleta la persona que lo hubiese encontrado recibirá la gratificacion indicada entregandola en la calle de Mayo No. 142. Tambien se previene á los Señores plateros que si se les presenta en venta la detengan avisando al interesado. o20—5p

---

LA DAMA DE MONSOREAU.

Obra original de
ALEJANDRO DUMAS,

en dos tomos.

Esta interesantísima obra se halla en venta en la oficina de la Gaceta Mercantil.

SU PRECIO **50 pesos.**

AVISO.

El que subscribe avisa al público en general y á sus amigos en particular, que habiendo abierto nuevamente su casa de negocio de consignaciones del interior, ofrece su almacen calle de Maypú número 27 á las personas que gusten ocuparle tambien para el depósito de artículos á comision, los que serán atendidos con todo esmero. Igualmente ofrece el corralon que está á espaldas de la Plaza de las Artes calle, del Cerrito para maderas &a., que para el efecto tiene buenos galpones y comodidades. De uno y otro queda encargado D. Emilio Vernet, por tener el que firma que asistir por ahora á sus negocios en la campaña.

Tambien en su tonelería de la calle de Maypú N. ° 29, que sigue á cargo de D. Felipe Rosa, se trabajará á precios módicos, y dicho encargado asegura que quedarán satisfechos todos los que gusten ocuparlo. Buenos Ayres, Octubre 16 de 1849—*David Fernandez.* o17—3p.

Se vende

EN un saladero cerca de esta ciudad, dos cilindros de vapor superiores, con todos sus correspondientes útiles: tambien tres tinas grandes, todas completas para trabajar en casa de los Señores Diego C. Thompson y Ca. núm. 22 calle la Reconquista [antes la Paz] darán razon. o23—15c.

¡Viva la Confederacion Argentina !
¡ Mueran los salvages unitarios !

AL PUBLICO.

IMPRENTA AMERICANA.

CON el correspondiente permiso del Supremo Gobierno, y bajo el título indicado, se ha abierto un establecimiento Tipográfico, en la calle "La Defensa" N. ° 221.

El que suscribe, administrador de ella, ofrece al respetable Público de esta Capital sus servicios en el arte. Los tipos, prensa, y demas útiles nuevos, son recientemente llegados de los Estados Unidos; y teniendo los precisos conocimientos por sus muchos años de practica y á mas contando con brazos suficientes, desempeñará con esmero y puntualidad las órdenes con que se sirvan preferirlo los Señores que lo ocupen.

Se imprimirán toda clase de libros elementales para las escuelas—Precios corrientes para las casas de Comercio—Carteles de todas clases—Tarjetas—Esquelas—Comedias—Divisas Federales—Letras de cambio—Falsas—Novenas—Rótulos para boticas, fábricas, confiterías, &a., &a., &a.

Rosendo J. Labarden y Ca.

o15—3p.

Plantas de fruta, de flor ó de adorno.

EN la quinta y establecimiento horticultural sito en la calle Sola ó de la Banderita de Barracas, al pie de la barraca de la Convalecencia, formando esquina con la calle que và desde los mataderos del alto al puente, se venden en el mejor estado:—Nísperos del Japon naranjos dulces sin ingertar, ingertos de naranjos enanos, de ramillete con hojas erizadas, tanjerinos, selecta del Janeyro, gran mandarin ó sin espinas, monstruosa y pampelmuse, y de limon real, id. dulce, grande y enano, idem de hoja y fruta matizada, y de lima dulce: ingertos de varias clases de damascos y cerezos, y de muchísimas clases de ciruelos, duraznos, perales y manzanos, todos de las mejores clases que hay en el pais—Olivos, almendros, granados, parras y cepas, paraisos, moreras multicaulis y otros àrboles: muchas plantas de flor ó adorno, entre ellas, peonias, manzanitas de Siberia, lilas pérsicas, varin ó enana, comun ó grande, plantas de la Perla, aliso lustroso del Japon, sansevieras ó palmas de Ceilan, cunonias del Cabo, ribes, aroma blanca, alteas dobles de varias clases, laurel rosa doble, rosa borbon, vellosa y otras, mosqueta pomposa, ruberosa y amarilla, filadelfos o siringas olorosa y grandi-flora, jazmines amarillos, madre selva, mimosas expléndida y bicolor, spireas, halesias, yuca gloriosa y dráseua ó enana, tamarindo germanico, maria luisa ó cedron, magnolias grandi-flora, marimoñas ó renunculos de varias clases, amarilis de Guernesey ó hermosa Raquel, hemerocalis ó hermosa azucena dorada, flor de lis púrpura, tulipanes de Italia, jacintos é ixias de varias clases, azucena rosada ó bella dama, idem blancas recortadas, junquillos dobles, juncos marinos, narcisos de Constantinopla, tunas de filete amarillo, &a.

Una casa.

En la calle del Parque N. ° 330 frente al costado de la Fabrica, se vende ó se hipoteca, tiene frente y fondo completo cinco piezas y un espacioso granero con puerta á la calle, para tratar en la calle Fedederacion N ° 367. o11—5p.

Trasquiladores.

SE desean contratar 10 ó 12 para salir á la campaña, á este trabajo á precios que les hará mucha cuenta. Para tratar ocurran de 8 á 10 de la mañana Calle de SantaClara.

En la misma casa se necesitan dos dependientes que uno de ellos sepa escribir y contar con propiedad para una casa de negocio en la campaña. o14—5p.

AVISO.

Se ofrece en la calle de San Francisco núm. 2, un Ama de una excelente leche, hace once dias que ha salido de cuidado. La persona que se interese, ocurra á la citada calle y número, que darán razon. o5—3p.

CALZADO YNGLES NUEVO DE PAUNUS CORIUM.

A los Señores que buscan la comodidad y descanso para los pies; se encuentra en el almacen No. 17 Calle la Defensa, un pequeño surtido de Zapatos abotinados de hombre recien llegados de Yngleterra, frabricados de Pannus Corium, género de nueva invencion que se parece al cuero mas fino y altamente recomendado, tanto por su estrema suavidad para los pies, como por su buena duracion.

Aviso al público.

UN maestro albañil que entiende de levantar planos dirigir obras, y es muy inteligente en componer las goteras mas dificiles de los techos y sabe extraer el humo que se encierra en las cocinas, garantiza su trabajo dándolo á prueba. El que lo precise ocurra del Colegio á la media cuadra para San Francisco No. 59 y medio, Zapatería Españolas. 15 tfs

---

Aviso.

EN casa de Eugenio Guion [de Paris] fabricante refaccionador y afinador de pianos, calle la Federacion No. 214 al lado de la Botica del Yndio, hay en venta: pianos de 6 3 cuartas y 7 octavas, de construccion superior y de gran duracion en razon de tener el mecanismo de cobre, que por su combinacion, con mucha falidad se arregla en poco tiempo despues de un largo tiempo de uso. La intensidad de los sonidos puede compararse con los mejores instrumentos de la fábrica mas acreditada de Europa. Metrónomos para indicar la medida y extension de la música, órganos de manivela, de muy lindas voces, con 5 cilindros de diez trozos cada uno, tambor de vasco y triángulos; hay overturas, marchas, operas, valses y contradansas.

Sofaes, camas de nueva invencion, en las cuales en medio minuto queda hecho el lecho en que puede reposar la persona que lo necesite.

Eugenio Guion.

¡ Viva la Confederacion Argentina !
¡ Mueran los salvages unitarios !

Aviso.

Se vende la chacra conocida por de Caceros, partido de Moron, con todos los terrenos que poseia dicho Sr., y están amojonados, con aguadas permanentes, el Rio de las Conchas y el arroyo de Caceros, buenos campos para siembras ú ovejas, ó saladero, con el edificio que existe con el gravámen d una capellanía de ocho mil pesos. Tambien se toma una casa á cuenta; el que se interese puede ocurrir á la calle la Federacion frente al núm. 306, que hallará con quien tratar. o3—3p

---

SPANISH LANGUAGE

Taught on the most moderate terms to classes and individuals.

Enquire at 75 calle de Suipacha, or at Mr. James Hargreaves 55 calle de la Piedad. tfc

---

Mudanza de Domicilio.

El profesor dentista Carlos Krause ha trasladado su domicilio de la calle de la Merced á la de la Piedad n. ° 274, las personas que se dignen honrarlo con su confianza pueden dirigirse á la calle y número indicado. o16—1mp.

¡ Viva la Confederacion Argentina!
¡ Mueran los salvages unitarios!

SE VENDE ó se cambia un terreno como para una casita. Tiene dos cuadras y tercia de frente y dos de fondo, situada en la orilla del camino en los Olivos, cerca del rio; es un parage muy alegre, propio para recreo y negocio, y no tiene mas que dos ranchitos. Para tratar ocúrrase á la calle la Esmeralda, en un porton frente al No. 86 s11 3g

---

Se alquilan.

LAS dos hermosas casas sitas cerca de las cinco esquinas de la Recoleta, en la Quinta de D. Tomas Whitfrild, tienen todas las comodidades apetecibles, y se hayan en estado de entrar á habitarlas sin gasto ninguno, pues están recien empapeladas, pintadas y blanqueadas.

Las personas que se interesen ocurran á su dueño en la misma Quinta. o1. ° —6p.

Se alquilan

UNOS cuartos para hombres solos unos graneros grandes y un corralon cerca del Rio está para alquilar. Ocúrrase en esta Ymprenta. s3—5p.

Barraca de la Atalaya.

Los abajo firmados ponen en conocimiento de sus amigos y el público en general, que han tomado el establecimiento arriba denominado, con el objeto de establecer un negocio de Barraca y prensa en todos sus ramos, bajo la firma de Eduardo Newton y Ca.

Su local sobre el riachuelo; su vecindad al puente de Barracas; buena prensa y bastante comodidad, para depósitos la favorece, y los que subscriben prometen la mejor atencion á los intereses de los que gusten emplearlos.

Firmado—*Eduardo Newton—Francisco G. Keynolds.*

Buenos Ayres, Agosto 24 de 1849. 1mp

Cajones para sebo.

SE venden en la calle de Suipacha No 104, de los mejor fabricados y á precios equitativos; la madera para estos cajones es aserruchada á máquina que por su finura y perfecta exactitud en el corte tiene la ventaja de formar el cajon mucho mas compacto y fuerte que los comunes, como á la vista lo notarán los Sres. interesados: tambien se venderán listos sin armar, cosa que cualquier muchacho ó peon los pueda clavar sin dificultad alguna, de lo que resulta mucha economía y facilita la conduccion á cualquier parte distante de la Ciudad, pudiendo ser del tamaño que se ordenen. s20—3*

LA YLUSTRACION Argentina.

Ha llegado el n. ° de Septiembre, los S8. suscriptos pueden ocurrir por él á la Librería y Litografia Argentina de G. Ybarra, calle la Federacion n. ° 242. o5—3p.

Aviso al Comercio.

EN consecuencia de haber estendido nuestra sociedad, los abajo firmados respectuosamente avisan al Comercio que su giro en esta será en adelante bajo la razon de

Visser, Deetjen y Hughes.

Buenos Ayres, 1. ° de Octubre de 1849.

D. J. Visser—Deetjen y Hughes.

o8—3c.

¡ Viva la Confederacion Argentina!
¡ Mueran los salvages unitarios!

Pérdida en el Teatro.

Ayer 2 de Octubre, al salir del Teatro de la Victoria, se ha perdido una pulsera de oro con cuatro amatistas, guarnecida de perlas.—La pérdida ha sido desde la puerta del citado teatro hasta la boca-calle de Tacuarí, y de ahí cuadra y media para la Concepcion.—Se previene á los señores joyeros y plateros la detengan si va á su poder; ofreciendo una generosa gratificacion á la persona que la entregue en la calle de Tacuarí núm. 73. o3—3p.

Yeso Superior.

En damajuanas, se vende calle del Perú N. ° 87. o4—8p.

Aviso.

El que tenga una Chacra productiva, y quiera arrendarla á una persona que le ofrecerá toda garantía, puede ocurrir al núm. 30 calle Santa Rosa. o12—3p.

Al comercio.

LOS Síndicos del concurso de D. David Fernandez avisan, que habiendo hecho un arreglo, de acuerdo con dos demas acreedores, aprobado por el Tribunal de Comercio, han puesto en posecion de todos sus bienes embargados al dicho D. David Fernandez, para que pueda continuar en sus negocios. Buenos Aires, Octubre 13 de 1849.

Amancio Alcorta—Juan Andres Chaves.

o12—1mp n.

Aviso.

Retratos de yeso, mármol y otras materias.

EL Señor Augusto Siebs, artista escultor recien llegado de Paris, tiene el honor de ofrecerse al público de Buenos Ayres, encargándose de egecutar cualquiera clase de retratos de personas vivas ó muertas, grandor natural, media natura, mas pequeños, en rondo relieve, bajo relieve, medallones, tambien bustos, estatuas, vasos para jardines, igualmente florones para cielos rasos, cornisas, decoraciones interiores ó exteriores, esculturas sobre piedra y mármol para sepulcros, como tambien de hacer diseños de cabellos, &a., &a., todo á los precios mas equitativos. Los Señores que se dignen ocuparlo ocurran calle Parque No. 65, donde encontraran al Sr. Augusto y verán algunos retratos concluidos. 19—7p

---

Galería de Retratos al Daguerreotipo.

No. 63 calle la Victoria, de la plaza, dos cuadras para el campo, en los altos, sobre la derecha.

LOS propietarios de este establecimiento respetuosamente avisan al público, que continuan sacando retratos por el proceso daguerreotipo todos los dias de trabajo desde las 10 de la mañana hasta las 4 de la tarde inclusos los dias nublados; y pueden asegurar á las personas que los honren con su confianza, un resultado perfectamente satisfactorio.

Ademas de las planchas que generalmente se usan, se han recibido otras de mayor tamaño, como tambien una Camara superior; en que se puede sacar grupos de tres ó cuatro personas, ó de una persona de cuerpo entero proporcionalmente aumentado. 17—15p.

El Instructor.

Contenido del núm. 60: historia y vistas de la ciudad de Antioquia, Mahmoud 2. ° Sultan de los turcos, con láminas; El Monasterio de Troitza con vistas y representaciones de monge raso y arzobispo griego; El Museo de Munich con gravado; La Camarera Oscura Simple, con diseños &a. Su precio 5 pesos. Librería núm. 46 calle Santa Rosa en frente del Colegio. o10—3p

---

Aviso

EL MAS INTERESANTE

En la calle de Maypú No. 76, se vende leche de burra, desde las 6 de la mañana hasta las nueve de ella, en donde se encontrará sin que pueda dudarse del alivio total de toda persona que adolezca del primer grado de tisis, acercándose para avistarse con la persona interesante.

Aviso á las almas piadosas.

UN desgraciado jóven Argentino, que há once años gime en el lecho del dolor tullido y plagado de llagas, en tan lamentable estado y sin mas recurso para su subsistencia que la piedad característica del público respetablè, á quienes implora por el amor de Dios, se dignen prodigarle su beneficencia, dignándose pasar por su habitacion calle del Parque N ° 264. J. SINFOROSO MARTINEZ.

Botica Alemana.

EN la calle San Martin No. 30 frente á la Catedral, se ha recibido recientemente de Europa, un fresco y rico surtido de drogas de la mejor calidad, y una infinidad de otros artículos de este ramo, de las mas grandes y acreditadas fábricas químicas: se despachan recetas de los médicos á toda hora, tanto de dia como de noche. Hay cajas de medicinas y botequines; se reciben encargos para la campaña por mayor y menor á precios acomodados. *Cloroforme* de Europa el mas fuerte y puro, esponjitas de Platina para las máquinas de fuego á gas que son descompuestas.

24—tfs.

Editor Responble—SANTIAGO KIERNAN.